

EL PLANETA DE LA ESPERANZA

Luis Weinstein

Luis Weinstein

**EL PLANETA
DE LA ESPERANZA**

Alicia y el Principito comparten con la Alegría, la
Amistad y el Coraje de Ser



2017

© Luis Weinstein
2016, Ediciones Co.incidir
Santiago de Chile
RPI:

Impreso En Chile, Talleres Dimacofi
Edición, diagramación y diseño:
Ediciones Co.incidir
Ilustración Portada:

Todos los derechos reservados

Se autoriza, no obstante, la reproducción parcial
y no comercial del texto, mencionando título, autor
y casa editora.



*A quienes, desde la vida cotidiana y a partir de
impulsos sociales y espirituales, científicos y
poéticos, cooperan en la tarea de convertir la
Tierra en el Planeta de la Esperanza*



PRÓLOGO

Quiero comenzar este escrito con un testimonio.

Luis Weinstein es un ejemplo de alguien que ha trabajado toda su vida en torno del Ser, su misión es un hacer en dirección al Ser.

Sin duda, podemos decir que desde diferentes perspectivas este Ser médico, poeta, investigador, escritor, y terapeuta, mantiene las brasas de la humanidad prometeica, ese fuego ígneo que surge desde lo profundo y es vivenciado en colectividad.

El contenido de su entrega no está separado de su Ser, podemos decir que él se da a sí mismo como un brebaje del espíritu a compartir en comunidad.

Quisiera destacar entre muchos, su invitación a vivir el Asombro como aquel estado despierto,

receptivo, pero también festivo y porque no, cotidiano, ante la experiencia de la multiversidad. Nadie como Luis Weinstein ha favorecido y facilitado los múltiples encuentros entorno a lo humano, lo cultural y lo espiritual. En diversos espacios, de tantas formas y por tantos años, Lucho ha trabajado y desarrollado ejemplares avances en torno al pensamiento que contiene la realidad de la "Unidad multiversada", aquel núcleo esencial que se expresa en diversos lenguajes del alma cultural.

El prólogo que paso a escribir corresponde al brillante libro: "El Planeta de la Esperanza", y quiero decir que más que un "pro logo" es en realidad un "pro mito". Como ya sabemos, el mito es la narración que da cuenta de una visión de mundo primordial y en cambio el logos será su explicación racional. Ambos necesarios, pero con la salvedad de que solamente el mito puede adentrarse en el caos y luego, mediante su palabra,



dar orden y armonía a sus elementos confusos y desconocidos, y desde ese instante, pasar a ser elementos esenciales, identificados y, por esto, luminosos.

El mito, específicamente el mito cosmogónico, relata el modelo ejemplar, el cual nos llena de confianza para enfrentar el vivir cíclico, vivir entre lo luminoso y lo sombrío. El autor, a modo de demiurgo, propone una narración absolutamente esperanzadora acerca del nacimiento del Ser Humano, del Ser humano en plenitud de sentido. Esta narración cósmica originaria, desencadena a su vez el origen de la humanogonia (el nacimiento de lo humano) tan esperada como urgente.

Los elementos que el autor ha distinguido para dar armonía al universo son básicamente la familia compuesta por: la madre Esperanza quien tiene como consorte a padre Cuidado, siendo la Alegría, la Amistad y Coraje del Ser sus hijos.



Con estos elementos esenciales el poeta Weinstein teje la coreografía existencial que sustenta y dinamiza la paradójica realidad de la Esperanza, quién sabe sortear polos aparentemente irreconciliables; lo activo y lo pasivo. Lo activo expresado en la atenta actitud de estar siempre preparados ante la posibilidad de la feliz llegada de lo esperado, y lo pasivo expresado por la tranquila espera que no desanima, ni desmaya, aunque lo esperado no llegue en un tiempo idealmente diseñado desde la egonomía. Para Weinstein la Esperanza sabe llevar muy bien esta paradoja porque se vive la vida desde el Ser, desde esa entidad profunda que atesora lo positivo, y lo negativo lo vivencia como aprendizaje, más que como desequilibrio o final. Llevando las cosas así, se hace tan natural que su progenie se le llame Alegría y Amistad. Y que éstas a su vez se expresen de un modo tan palpable, experienciable, como lo es del nivel de alegremia en el ambiente



emocional y como lo es, la apertura a la sabia amistosofia.

Es muy iluminadora esta inédita propuesta existencial, en la cual la simple y radiante Alegría se exprese en la sensación fenomenológica de alegremia, niveles de alegría que al encontrarse en posición alta, favorecen a su vez, la amistosofia y el Coraje del Ser. Si los hijos están bien, entonces la madre Esperanza también es alta, y padre Cuidado está a su altura. En su caso inverso, cuando la alegremia es baja, todos estos mismos elementos esenciales funcionan también a media llama.

Esta retroalimentación sucede de igual manera con la Amistosofia, Amistad expresada y palpada, la que se expresa en el nivel ambiental de Amor por la Amistad.



Dos grandes prototipos de la Amistad o más bien de la amistosofía en la literatura son el Principito (el del planeta del Baobab, la Rosa y las múltiples puestas de sol) y Alicia (la del país de las Maravillas).

Estos niños cargados de asombro: Alicia y el Principito visitan el planeta de la esperanza de Weinstein e interactúan con la Esperanza, la Alegría, la Amistad, el Coraje del Ser y el Cuidado. Es a través de sus sencillas y a su vez agudas preguntas que nosotros los lectores podemos conocer los "secretos abiertos" de estos elementos esenciales, fundadores del acrisolado Planeta de la Esperanza.

Es muy acertada la elección de estos dos visitantes llenos inquietud por conocer el funcionamiento del universo. De alguna forma ellos representan al arquetipo del niño divino, llenos de cualidades fabulosas pero a su vez en

condición de orfandad, aislamiento o soledad necesarios para que nos identifiquemos con ellos como humanos vulnerables que somos. Y a su vez nos provoque admiración que aún en medio de situaciones extrañas, hay en ellos mucho tiempo y disposición para asombrarse, para dejarse inundar por el otro y por lo otro...y así generar amistosofía.

El Niño divino es un modelo ejemplar de cuidado por el Ser, de esperanza por lo que podemos llegar a Ser, de alegría de Ser y de amistad y deseo por compartir la simpleza de Ser.

En definitiva El Planeta de la Esperanza es el lugar o espacio idóneo para la realización de lo que está por venir, más que un espacio de sueños, es un espacio responsable por reunir los elementos esenciales para la real y colectiva continuación de "lo que puede que llegar a Ser".



¿Qué espera la Esperanza?

La esperanza espera la entelequia de lo Humano, esa que nos convierte en ser humanos conscientes, Íntegros y plenos. Dicho de otro modo, la esperanza de llegar a Ser Humanos.

¡Gracias Lucho!

Margarita Ovalle Vergara



En el corazón de todos los inviernos vive una primavera palpitante, y detrás de cada noche, viene una aurora sonriente.

Khalil Gibrán

Vale más buena esperanza que ruin posesión.

Don Quijote a Sancho

Dice la esperanza:

Un día la verás,
si bien esperas.

Dice la desesperanza:

Sólo tu amargura es ella.

Late, corazón...

No todo se lo ha tragado la tierra

Antonio Machado

La esperanza es el sueño del hombre despierto.

Aristóteles



Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no
habré vivido en vano.

Martin Luther King



I

ALICIA Y EL PRINCIPITO ANTONIO CON LA ALEGRÍA Y LA AMISTAD EN EL PLANETA DE LA ESPERANZA

Al recibirlas en el Planeta de la Esperanza, la Alegría y la Amistad sintieron la sonrisa de Alicia y la del Principito como mensajes de bienvenida en un idioma común.

La Alegría abrazó a los dos jóvenes, denotando conocerlos desde los inicios del tiempo.

La Amistad estrechó con una mirada muy tangible a su hermana y a los dos amigos de siempre.

“Nosotros también”, dijeron, al unísono, al integrarse, el zorro y el conejo blanco.

“Bienvenidas queridas hijas,” expresó, llegando, su verde radiante, impecable la corona de flores, la Esperanza. Luego agregó lo consabido: “Cuidado está ocupado en la Tierra.”

Al tanto de la dinámica de la relación entre sus padres, Alegría y Amistad se limitaron a decir: “Ya lo iremos a ver.”

El conejo blanco trajo vasos con jugo de zanahoria y los cinco se pusieron a conversar.

Como solía pasar, la Esperanza les puso al día de cómo el padre Cuidado veía lo que acontecía en la tierra al más conspicuo de sus habitantes que, tal vez con un peculiar sentido del humor, se llamaba a sí mismo homo sapiens.

II

SE PERCIBE UNA ALTA ALEGREMIA.

Llega Erich Fromm.

Alicia no pudo contenerse y le dijo a la Esperanza: _ Cómo se ve lo alegre que te has puesto con la llegada de tus hijas...

_ Le subió la alegremia _ expresó, en son de apoyo, la Amistad.

La Esperanza se veía vitalizada, los ojos brillantes, una sonrisa ya verde de felicidad.

En ese momento, el Agua, el Aire, la Alimentación, el Albergue, el Abrigo, el Arte, el Amor y el Aprendizaje llegaron cantando, recordando a Schiller y a Beethoven, el Himno de la Alegría:



HIMNO DE LA ALEGRÍA

Escucha hermano
la canción de la alegría
el canto alegre del que espera
un nuevo día.

Ven canta sueña cantando
vive soñando el nuevo sol
en que los hombre
volverán a ser hermanos.

Si en tu camino
sólo existe la tristeza
y el llanto amargo
de la soledad completa.

Ven canta sueña cantando
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.



Si es que no encuentras
la alegría en esta tierra
búscala hermano más allá
de las estrellas.

Ven canta sueña cantando
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

_ Gran alegremia _ dice la Amistosofía,
acogiendo e interpretando la emoción del grupo
asistente, agregando: _ Por cierto, nos sube la
alegremia y, también, la asombremia, constatando
como se vive el asombro y otras vivencias cercanas
a la alegremia:



ACRÓSTICO DE ALEGREMIA

A

sombro,
dmiración,
cción,
tención

L

ibertad,
uz,
iderazgo integrador

E

ntereza,
mpuje ,
ntusiasmo

G

uiar fraterno,
enerosidad
entileza
raturitud

R

esponsabilidad,
egalar
edes

E

spíritu
volución
speranza

M

ultidimensionalidad
irada

I

gualdad

ntegración

maginación

A

utoconocimiento

rmonía”

_ Qué distinto sería el País de las Maravillas con alta alegría _ comentó Alicia.

En ese momento, se vio llegar a Erich Fromm, tan alegórico como amistoso, comentando, a propósito de su amiga Esperanza:

“La Esperanza es un estado, una forma de ser. Es una disposición interna, un intenso estar listo para actuar. La Esperanza es paradójica. Tener Esperanza significa estar listo en todo momento para lo que todavía no nace, pero sin llegar a



desesperarse si el nacimiento no ocurre en el lapso de nuestra vida.”

_ Bienvenido _ expresó por todos, el conejo blanco.

III

LLEGA ERNST BLOCH

Erich Fromm hizo una reverencia simpática y se adelantó a saludar a otro recién llegado, diciendo “no fuimos cercanos en la otra dimensión, pero sus tres tomas del Principio Esperanza no pueden faltar aquí”.

Ernst Bloch le dio un abrazo, mientras el zorro lo citaba de corrido:

“El hombre es aquello que tiene todavía mucho ante sí.

En su trabajo, y por él, el hombre es constantemente transformado.

Se halla siempre adelante ante límites

que no lo son porque los percibe, los traspone.

Lo verdaderamente propio no se ha realizado aún ni en el hombre ni en el mundo, se halla en espera,



*en el temor a perderse, en la esperanza de
lograrse. Porque lo que es posible puede
igualmente convertirse en la nada
que en el ser, lo posible es, como lo no
completamente condicionado, lo no cierto. [...] La
valentía en este sentido
es la acción adversa contra la posibilidad
negativa del despeñarse en la nada. [...] Sólo esta
praxis puede hacer pasar de la posibilidad real a
la realidad, el punto pendiente en el proceso
histórico: la naturalización del hombre, la
humanización de la naturaleza”.*

En ese momento hizo su aparición el gato de Cheschire.

_ No sé si está dialogando con el materialismo especial de Bloch o simplemente si quiere acompañar a Alicia _ dijo la Amistosofía, _ pero bienvenido por todos nosotros.



_ Tal vez muestre algo del futuro de la humanidad _ dijo Bloch, mientras los demás hacían señales de asentimiento. Luego agregó, con mucha convicción: _ La esperanza es el más humano de los afectos, es sólo asequible al hombre y le remite a su horizonte más ancho y luminoso.

El Principito no pudo contener su emoción al decir: _ Qué ganas de que exista esa realidad no sólo en la Tierra, sino, también, en los otros planetas que he visitado.

_ También en ese que compartes con la Rosa, la rata y el Baobab _ dijo la Esperanza, verde y muy alegrémica.



IV

LLEGA EL SENTIDO SE RECUERDA A PANDORA SE CANTA “GRACIAS A LA VIDA”

La Alegría sintió en ese momento esa vivencia de plenitud que llevó a tantas y tantos a llamarla Alegremia.

Algo semejante le pasó a la Amistad, cuyo rostro revelaba su sí mismo, la Amistosofía.

El Sentido había llegado al Planeta de la Esperanza.

La emoción era compartida: Alicia, el Principito y sus acompañantes, Bloch y Fromm, hasta el mismo Schiller, llegando inesperadamente, la propia Esperanza, rodearon al Sentido cantando “Gracias a la vida.” (*)

El Sentido se expresó dando el saludo Ubuntu “Sawa bona”, *Te Veo*.

Pronto, del grupo surgió la reciprocidad: Aquí Estamos, “Sikona”.

Luego, el recién llegado se dirigió a la anfitriona: _ Tal vez, Esperanza, sería oportuno escuchar algo muy tuyo, tu relación con Pandora, una explicación, un recuerdo para cuando estas visitas vuelvan a la Tierra o a otros planetas o realidades.

Esperanza fingió hacer un gran esfuerzo, por un momento, incluso, encaneció su cabello y, casi instantáneamente, con una levitación de unos centímetros, garantizadora de ser bien escuchada, empezó a hablar, ubicando a Pandora y a su contexto.

“Los humanos habían empezado a utilizar el fuego. El sentimiento conservador y la ejecutividad conservadora temieron, les desagradó, se opusieron.

No vieron de quién se trataba. Aquí tenemos a los responsables, a las cómplices... el fuego



interior quiso expresarse, por alegría de vivir, por amistad con la vida.”, expresó Esperanza.

Le echaron la culpa a Prometeo, un amigo de los humanos. Dijeron que Zeus, un amigo de la Trascendencia, los había castigado.

El medio de castigo habría sido crear una mujer llena de los múltiples poderes que podían aportar las diosas y los dioses de entonces, amigos de la Trascendencia.

Esa mujer, llamada Pandora, habría sido la portadora de una caja con todos los males imaginables.

El camino era aprovechar el candor de Epimeteo, hermano de Prometeo. Pandora debía seducirlo. Y ella, ya incorporada a su intimidad, abriría la caja, trayendo a los humanos límites y penurias de toda clase.

Entonces, los conservadores, contra el Fuego, contra el Calor, contra la Luz, contra el Coraje de



ser, y por cierto, machistas, crearon una segunda Eva, supuestamente asociada con el mal.”

(*) Algunos de los presentes eran muy desentonados, pero eso se tomó con Alegría y Amistosofía...

GRACIAS A LA VIDA

Violeta Parra

Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me dio dos luceros que cuando los abro
Perfecto distingo lo negro del blanco
Y en el alto cielo su fondo estrellado
Y en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me ha dado el sonido y el abecedario
Con él las palabras que pienso y declaro



Madre amigo hermano y luz alumbrando,
La ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me ha dado la marcha de mis pies cansados
Con ellos anduve ciudades y charcos,
Playas y desiertos montañas y llanos
Y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me dio el corazón que agita su marco
Cuando miro el fruto del cerebro humano,
Cuando miro al bueno tan lejos del malo,
Cuando miro al fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto,
Así yo distingo dicha de quebranto
Los dos materiales que forman mi canto
Y el canto de ustedes que es el mismo canto



Y el canto de todos que es mi propio canto.

Gracias a la vida

Gracias a la vida

Gracias a la vida

Gracias a la vida

V

CONVERSAN HERMAN HESSE Y ANTONIO MACHADO

Sentido da a conocer un diálogo entre Hesse y Machado

_ Escuchando el *Gracias a la Vida*, _ dijo el Sentido, me acordé de una conversación que se celebró hace poco en el planeta que lleva mi nombre.

Alerta, el propio Planeta dio pequeños movimientos de alegría, en una zona que estaba reservada para que pudiera expresarse a voluntad.

Sentido empezó a hablar. En un momento dado, la Atención (y la Esperanza...) se concentró en lo que comunicaba sobre un intercambio entre Hermann Hesse y Antonio Machado.

Fue más o menos así:



Dijo Hermann Hesse:

ESCALONES

Así como cada flor marchita
y cada juventud cede a la edad
así también florece cada peldaño de la vida.
Florece cada sabiduría y también cada virtud
a su tiempo, y no debe durar eternamente.

En cada llamado de la vida
el corazón debe estar listo para el adiós y un nuevo
comienzo,
para entregarse con coraje y sin vacilar
a nuevas vinculaciones.
En el interior de cada inicio vive un hechizo
que nos protege y nos ayuda a vivir.

Nosotros debemos transitar,



serenos, espacio tras espacio,
de ninguno aferrarnos, cual si fuera una patria.
El espíritu universal no quiere encadenarnos y
estrecharnos.

Apenas nos hemos acostumbrado en confianza,
entonces amenaza el rechazo.

Sólo el que esté listo para ponerse en marcha y
viajar
sabr  librarse de la costumbre paralizante.

Quizás la hora de la muerte
nos envíe al encuentro, de manera joven, nuevos
espacios.

La llamada de la vida hacia nosotros y jamás
terminar .

Corazón, entonces, desp dete y sana.

_ Me llega mucho esta escala señalada por
Hermann _ se escuch  a la voz de Antonio
Machado. _ A lo mejor, eso se complementa con



una visión como la que puede llevar del sol matinal de Sevilla a morir tras atravesar los Pirineos...

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino
sino estelas en la mar.”

_ ¿Y qué te parece ese intercambio a ti, Alegría?
preguntó Alicia.

Alegría sonrió y dijo: _ Estos son los cambios verdaderos, no los de estatura... la posibilidad que



suba la alegría viendo cómo se desarrolla un verdadero diálogo. Un diálogo esperanzador.

_ ¿Y tú que piensas? _ preguntó, a su vez, Alicia a la Amistad.

Con sonrisa de amistosofía, ella afirmó:

_ Es toda una integración esperanzadora: En cada escalón de la vida se abren caminos conducentes a nuevos escalones.

VI

ALICIA INTERROGA A ESPERANZA. ELLA SE COMPARA CON UN GUSANO

Llega Higia.

_ Como ustedes ven _ dijo el Cuidado _ somos una familia bien unida.

_ Y hermanable _ dijeron, casi al tiempo, la Alegría y la Esperanza.

_ Uno se hace más preguntas sobre ti _ dijo Alicia, dirigiéndose, con cierto temor, a la Esperanza.

_ Adelante _ irrumpió la Alegría, entre el palmoteo acogedor de su madre y su padre.

“Mi pregunta es cómo te formaste, explicitó Alicia, cómo resistes tan bien las pérdidas, los desastres, las injusticias...



Estas hijas aquí presentes, siempre facilitando encuentros, la Alegría y la Amistad, ahora en sus personalidades de Alegremia y Amistosofía, Esperanza...”

Contesta Esperanza:

_ Hay un aspecto mío bien anterior que tiene que ver con el plano de la vida misma, puesto por el escritor Rojas en una expresión bien humilde, el gusano. ..

Estoy en el ser, en quien sostiene la vida, en la vida misma y en aquellos aspectos que expresan lo humano, como mi pareja, el Cuidado y mis hijos, la Alegría, la Amistad, el Coraje, de Ser...

Sí la vida... el poema Gusano, del Manuel Rojas juvenil, muestra ese aspecto, pormenores de mí misma, en tanto vida.



GUSANO

*Lo mismo que un gusano que hilara su capullo,
hila en la rueda tuya tu sentir interior;
he pensado que el hombre debe crear lo suyo,
como la mariposa sus alas de color.*

*Teje serenamente, sin soberbia ni orgullo,
tus ansias y tu vida, tu verso y tu dolor.
Será mejor la seda que hizo el trabajo tuyo,
porque en ella pusiste tu paciencia y tu amor.*

*Yo, como tú, en mi rueca hilo la vida mía,
y cada nueva hebra me trae la alegría
de saber que entretejo mi amor y mi sentir.*

*Después, cuando mi muerte se pare ante mi senda,
con mis sedas más blancas levantaré una tienda y,
a su sombra, desnudo, me tenderé a dormir.*



_ Bueno _ dijo el Sentido _ ahí aludes a la vida representada por el gusano, pero entras a lo humano, a la consciencia.

_ Sí, es algo así como la relación entre las dimensiones de Alegremia y Amistosofía de mis hijas _ acotó la Esperanza.

_ Mira, tu hermana _ dijo el Sentido, abrazando a Higia, la Diosa de la salud.

Higia, joven, hermosa, sonriente, saludó a todas y todos con mucha cercanía, acercándose para decir palabras de complicidad a su hermana Esperanza y su pareja Cuidado y a sus sobrinas Alegría y Amistad.

Luego, dirigiéndose a Alicia, dijo: _ Pude escuchar tu pregunta. Es bien dialogante, me llega... Yo creo que en mi hermana Esperanza confluyen, como en mí, la existencia, el cosmos, la vida y lo humano... todos ellos expresados en el poema Gusano.

VII

AMISTAD INTRODUCE A HIGIA, QUIEN DA CUENTA DE SÍ MISMA Y DE OTROS ARQUETIPOS, ÍCONOS DE LA SALUD

Amistad se dirigió a los jóvenes Alicia y Antonio, el llamado Principito, diciendo: _ Quiero hablarles un poco de la tía Higia, la diosa de la salud. Ella es poco cercana a las presentaciones, pero está siempre presente...

_ Pueden llamarme también Salus, como me decían los romanos _ acotó Higia, en tono muy jovial.

_ ¿Tía? _ Preguntó Alicia, con tono de estar en el País de las Maravillas...

_ Sí, hermana de nuestra mamá, la Esperanza_ contestó Amistad, mirando afectuosamente a Higia.



_ Tiene en Esculapio un esposo muy activo _
dijo Alegría, en tono picaresco.

_ Y sus hijos, los primos Panacea y Telésforo_
añadió Amistad, buscando anticiparse a las
posibles bromas a su tía, por eso de la
sobreactuación de su marido.

_ Perdona Amistad _ dijo Higia, en tono
asertivo, claro, tranquilo, comunicante. _ No
estamos en el País de las Maravillas ni en la Tierra
o alguno de los planetas que visitó Antonio.

En el Planeta de la Esperanza integramos el que
la existencia es compleja y... que eso hay que
asumirlo...

Esperanza se casó con el Cuidado, ellos se
complementan.

El Cuidado busca lo esencial y conserva lo que
de esencial ya existe.

La Esperanza le abre cauces, construye muelles,
ayudada por nuestro gran amigo el Sentido y por
sus propios hijos. Esculapio y yo no siempre nos



complementamos. Él no es tan cercano a Esperanza como yo lo soy de ella y del Cuidado.

Esculapio es yang.

Más focalizado que abierto, más prosaico que poético.

Yo soy tan yin como yang, tan focalizada como multidimensional, como abierta, tan poética como prosaica.

Como Higia, como Salus, quiero y respeto a mi esposo, pero, también, coopero con tantos aportadores a la vida, como Quirón, el centauro educador, Atenea, la sabia, Apolo el equilibrio, el propio Sentido, ustedes, familia querida.

Nuestros hijos, Panacea y Telésforo, el tratamiento y el enfrentamiento a la discapacidad, hacen papel de magníficos puentes entre mi marido y yo.

Panacea está en el tratamiento, pero, en él se abre a la imaginación, al sueño, al diálogo, a



ustedes Esperanza, Cuidado, Alegría, Amistad, Coraje.

Telésforo, de más bajo perfil, también parte de algo focalizado, un problema ya establecido, como ceguera,

La Alegría convida esperanza en la Alegremia de la cojera... pero es como Panacea, alguien muy del Planeta de Esperanza.



VIII

AL CORAZÓN DE LA ESPERANZA LLEGAN LA SALUD, LA ALEGRÍA Y LA AMISTAD.

La Esperanza siente plenitud, porque ella cobija, porque ella hermana la Salud, la Alegría y la Amistad.

La Salud canta esperanza cuando se hace integral en la comunidad de la Empatía, el Cuidado, la Ciencia, el Arte y la sabiduría de los Pueblos.

Vida plena, a toda humanidad a toda naturaleza, a todo amor.

La Amistad asume la Esperanza cuando la Amistosofía hermana el Asombro, el Respeto, el Afecto, el Diálogo Ser Humano Ser Humano, ser Humano con la Vida, Ser Humano con el Ser.



La Esperanza se une al Cuidado celebrando el encuentro alegrémico y amistosófico, irradiando desde la salud de los pueblos y las culturas.

El Sentido interpreta a la Salud, el Cuidado la Amistad y la Alegría y dice:

“Ustedes tienen la Esperanza en el corazón. La Tierra va en camino de ser el Planeta de la Esperanza.”

IX

LA ALEGREMIA Y UNA SONRISA

_ Atención _ dijo Esperanza _ siento que Alicia está recordando algo sin decidirse a contarnos de qué se trata.

_ Aquí también pasan cosas especiales _ manifestó el Cuidado, haciendo una venia amistosa a la joven aludida.

_ No sé por qué, pero... es como que escucho un maullido _ añadió, cómplice, Antonio Principito.

_ Gracias _ dijo Alicia, en tono de mucha confianza. _ Estoy pensando en ese gato que se me aparece, no es como la gata Dina, casi humana. Es de otra dimensión, este gato de Cheshire. Se te aparece y luego... se va, pero por unos instantes queda una sonrisa... Es así, todo es misterioso, más todavía estas otras dimensiones: el País de las Maravillas, los Planetas visitados por Antonio y su

propio planeta de bolsillo... este planeta... la Tierra. Pero, no sé por qué me da vueltas ese misterio, más que el gato, su sonrisa...

Alegría dirigió a Alicia una mirada que parecía inédita.

Los niños, muy temprano, empiezan a regalar una sonrisa de alta alegremia, recién hecha para obsequiarla a la joven. Pronto, le llegó una sonrisa donde su ser se mostraba tan presente como unido a todas y todos quienes allí estaban.

Luego, le expresó a la joven, como si hablara al oído de ella y de todo el grupo:

_ Es una parte tuya, tu tuya personal, aquel que nos visita cuando sube la alegremia y nos recuerda ese puente maravilloso con el yo de los otros.

Después, la alegremia se expresa de muchas maneras: es una emoción, profunda, inefable, a plena vida... Puede mirar como beso, abrazo, escucha, palabra, sonrisa...



Cuando aparece como sonrisa, y de uno aparentemente muy otro, como es un gato, es una sonrisa muy alegrémica, de la gran alegremia que atraviesa las fronteras del cuerpo.

X

LAS HERMANAS CONFIANZA Y LOS HERMANOS CUIDADOS

Dos parejas de hermanas:

Las hermanas Confianza:

La **Confianza funcional ejecutiva** y la **Confianza existencial básica**, Confianza en el ser.

Dos hermanos Cuidado, sobrinos del Cuidado Integral, conocido como, simplemente, el Cuidado, esposo de Esperanza, padre de Alegría, Amistad y Coraje de Ser.

Son:

El **Cuidado de Vigilancia (Vigilio)** y el **Cuidado de Inspiración (Vate)**.

Esperanza, Cuidado, Alegría y Amistad, buscan la Armonía, y la Complementariedad.

Al planeta de la Esperanza llegan dos seres de un extraordinario parecido entre sí.



Son dos gemelas de apellido Confianza.

Conversando con ellas, se las distinguía sólo por algo inefable, muy profundo. Ellas decían que era la verdadera identidad de cada una. Bien distinta y, a la vez, igual, complementaria.

Ejecución Confianza pasaba el día hilando hechos, bordando circunstancias, trenzando obras de distintos colores, navegando, diestra, por los soles del mundo, precisando el germinar de los trabajos y las rosas.

Existencia Confianza acogía la sombra del tiempo, amamantaba la parte invisible de las miradas significativas, hacía racimos con los pétalos aurales de los regalos personalizados, sabía ponderar el goteo de la amistad desde los lugares sagrados, conocía el arte de viajar por los laberintos del tú.

Distintas, pero unidas, las dos hermanas nunca sintieron extrañeza por el hecho de contar con tres padres, o, más bien, tres madres, la Creación, la Conservación y la Evolución.

Lo que dificultó las cosas fue que los Cuidados no tenían la condición de gemelos de almas complementarias.

Ellos, los hermanos Cuidado, eran de diferente edad, lo que carecía de importancia, salvo que aquello tuviera algo que ver con que no existiera un tiempo compartido donde los yo de ambos pudieran alcanzar la mutualidad.

Con el tiempo, las hermanas se casaron con esa pareja de hermanos. Los dos hermanos Cuidado, sobrinos del Cuidado amigo, protector de la humanidad: Vigilio y Vate.

El marido de Ejecución, era Don Vigilio Cuidado, el mayor. Sujeto limpio, observador impecable, ordenado, habituado a hacer nudos para

no dejar las vidas sueltas, pronto a poner agujas para separar los destinos. A pesar de su buena intención, no podía encontrarse con facilidad de mirada a mirada con Existencia. Tampoco con su hermano Vate, el marido de Existencia. En general, también distante de su tío, CUIDADO, pareja de Esperanza.

Sumido en el amor, Vate, aunque cercano a su tío, tropezaba con el sol, con el viento, con los números, con las yemas del tiempo. Quería contribuir a la relación entre las dos parejas, pero Vigilio perdía la paciencia cuando lo sorprendía deshaciendo nudos y tratando de llegar al interior de las almas.

Sabedores de los desvelos de Esperanza y Cuidado y de sus hijas Confianza Ejecutiva y Confianza Existencial, las tres madres tratan de ser muy cercanas a sus yernos, Vigilio y Vate,



haciéndoles regalos de creación, permanencia y desarrollo evolutivo.

A veces están a punto de lograrlo.

Tanto Ejecución como Existencia tienen certeza de que esa propuesta va a resultar. Para ello trabajan. Por eso vienen al Planeta de la Esperanza.

Alegría y Amistad apoyan a las dos Confianzas y al Vate Cuidado en los esfuerzos porque Vigilo evolucione y se vaya pareciendo a Ejecución. Que ejecute, cuidando sin violencia y rigidez, cooperando con la empatía y la apertura de su hermano Vate, tal como se entienden Ejecución y Existencia Confianza. ¿Cómo?

Integrando el Coraje de Ser, la Alegría y la Amistad. Subiendo la amistasemia, logrando alegremiosofía.



XI

LA UTOPIÍA LLEGA AL PLANETA DE LA ESPERANZA

Alicia miró a Esperanza con esa expresión peculiar de quien desea decir algo y, al mismo tiempo, se inhibe, por temor, por pudor, porque no encuentra las palabras adecuadas, porque surge otra motivación...

_ Adelante _ le dijo Amistad _seguro que tienes una pregunta, a ella les son muy cercanas...

_ Casi está hecha con signos de interrogación _ dijo Alegría, apoyando a su hermana.

Esperanza asintió con un gracioso movimiento de cabeza y un saludo con la mano para Alicia.



La joven le dirigió la palabra modulando con precisión algo exagerada: _ Me gustaría saber de su... tu relación con la Utopía.”

Nadie se extrañó demasiado cuando se oyó decir al Cuidado: _ Utopía viene llegando.

_ Sincronía, buena señal _ manifestó Amistad. _ Yo comparto la Utopía, pero la Eutopía, la utopía concreta, realizable, en que se da la sinergia entre el esperar, el compromiso y el hacer...

Utopía saludó a los asistentes, reunió a Esperanza con Alicia y dijo que las abrazaría simbolizando con ello lo que para ella significaba el Planeta de la Esperanza.

_ Alicia quiere saber cómo nos relacionamos nosotras _ le expresó Esperanza a Utopía.

_ Por eso vine _ contestó Utopía.

_ Sí _ dijo Utopía _ la Eutopía es un Quien en que nos encontramos la Esperanza, el Cuidado, el Sentido, la Confianza Existencial, Ejecutividad Confianza, el Coraje de Ser, lo Poético-



_ Así es _ agregó Esperanza _ Un ejemplo puede ser un proyecto comunitario. Se convoca al vecindario de un pueblo a preocuparse de algo reconocidamente importante, con Sentido para todos: la seguridad.

Se permite actualizar la Confianza básica, existencial y la Confianza en el desempeño, en la ejecutividad.

Eso implica Cuidado, preocupación por las diferentes sensibilidades, historias, tendencias a la participación.

Requiere, por cierto, el Coraje básico, el de sentirse sujeto, el de Ser, a pesar de la incertidumbre y los límites, el de poder agradecer.

Todo ello juntando al mundo prosaico, el de los hechos y el reino de la apertura, de la sensibilidad, de lo poético.

La Eutopía y la Euesperanza nombran algo que no está, con raíces en lo que existe, en que se construye, se abre camino a lo nuevo, a más



seguridad a más unidad en la diversidad, a más
sentido, a más evolución.

XII

NOCHE, POESÍA Y ESPERANZA

LAS VOCES DE NERUDA Y DE CARDENAL

El Sentido dirigió una mirada azul a Alicia y a Antonio.

Ellos la reconocieron. Nacieron con ella. Les recordó a Lewis Carroll y a Saint Exupery. Fueron tocados muy adentro.

El Sentido lo verbalizó: “sí, es la Poesía, inseparable de lo más profundo de la Esperanza.

Miren, ahora, el cielo, como parecen conmovidas las estrellas cobijadas en la noche, tal vez recordando ese momento que describe Neruda:



LA POESÍA

Y fue a esa edad...

Llegó la poesía

a buscarme.

No sé,

no sé de dónde

salió,

de invierno o río.

No sé cómo ni cuándo,

no, no eran voces,

no eran

palabras,

ni silencio,

pero desde una calle me llamaba,

desde las ramas de la noche,

de pronto entre los otros,

entre fuegos violentos

o regresando solo,



allí estaba sin rostro
y me tocaba.
Yo no sabía qué decir, mi boca
no sabía
nombrar,
mis ojos eran ciegos,
y algo golpeaba en mi alma,
fiebre o alas perdidas,
y me fui haciendo solo,
descifrando
aquella quemadura,
y escribí la primera línea vaga,
vaga, sin cuerpo, pura
tontería,
pura sabiduría
del que no sabe nada,
y vi de pronto
el cielo
desgranado
y abierto,



planetas,
plantaciones palpitantes,
la sombra perforada,
acribillada
por flechas, fuego y flores,
la noche arrolladora, el universo.
Y yo, mínimo ser,
ebrio del gran vacío
constelado,
a semejanza, a imagen
del misterio,
me sentí parte pura
del abismo,
rodé con las estrellas,
mi corazón se desató en el viento.

_Sí _dijo Alegría _ y esa luna de nuestro planeta
que en este momento se está comunicando con
Ernesto Cardenal, que ha podido vivir en una



pequeña Isla y canta la maravilla del existir del
Cosmos.

EL BIG BANG”

Ernesto Cardenal

En el principio no había nada
ni espacio
ni tiempo.

El universo entero concentrado
en el espacio del núcleo de un átomo,
y antes aún menos, mucho menor que un protón,
y aún menos todavía, un infinitamente denso punto
matemático.

Y fue el Big Bang.

La Gran Explosión.

El universo sometido a relaciones de
incertidumbre,
su radio de curvatura indeterminado,



su geometría imprecisa
con el principio de incertidumbre de la Mecánica
Cuántica,
geometría esférica en su conjunto pero no en su
detalle,
como cualquier patata o papa indecisamente
redonda,
imprecisa y cambiando además constantemente de
imprecisión
todo en una loca agitación,
era la era cuántica del universo,
período en el que nada era seguro:
aun las "constantes" de la naturaleza fluctuantes
indeterminadas,
esto es
verdaderas conjeturas del dominio de lo posible.
Protones, neutrones y electrones eran
completamente banales.
Estaba justificado decir que en el principio
la materia se encontraba completamente



desintegrada.

Todo oscuro en el cosmos.

Buscando

(según el misterioso canto de la Polinesia)

ansiosamente buscando en las tinieblas,

buscando

allí en la costa que divide la noche del día (...)

XIII

EL JARDÍN DEL ASOMBRO Y EL COLOR AZUL

_ Una vez soñé con unos jardines en el planeta de la Esperanza _ dijo Antonio (el Principito).

_ De eso se trata _ contestó Esperanza _ aquí se cierran los ojos y, según como uno sea, juntando el momento y las posibilidades, aparecen plazas, montañas, mundos subterráneos, jardines...

_ Bien distinto a mi País de las Maravillas... _ adujo Alicia.

_ Me vinieron el color azul, muy azul y...el Asombro _ expresó Antonio, todavía con los ojos cerrados _ lo veo con todos nosotros...

_ Qué alegría, este es un jardín compartido con el color azul _ se escuchó a una voz sentida como propia por cada uno de los seres presentes _ No me



canso de agradecer a Esperanza por facilitarme esta vía de entrada tan significativa.

En ese instante, estaban ya en el Jardín del Asombro y el color Azul junto a Antonio, el convocante, la Rosa, el Zorro, Alicia, el Conejo Blanco, la Gata Dina, Alegría, Amistad, Esperanza, el Sentido, el Cuidado, los anfitriones, dueños de... el jardín, Azul y Asombro.

_ Bienvenidas y bienvenidos _ dijo el Color Azul.

_ Azul se presentará con una de sus personalidades _ expresó Asombro.

Acto seguido Alicia, Antonio y sus amigos, se vieron viviendo un momento significativo de su existencia, mientras Alegría, Amistad, Asombro, Higia, Cuidado, Sentido , Esperanza , Azul y Asombro tomaban parte como actores.

Amistad va leyendo: _ La Rosa dice ¡un encuentro! El vivenciar de los visitantes.



Con los ojos húmedos, empezaron a compartir sus vivencias.

Asombro escribió algo en un papel que no mostró a los visitantes y se lo entregó discretamente al Cuidado.

_ A ver _ dijo el Cuidado, disculpándose por intervenir _ escriban con dos palabras lo que vivieron en esta experiencia y se lo entregan a Amistad.

Conejo Blanco: *Un “encuentro”*,

Antonio: *Vaya encuentro...* Sigue tu Alegría, estoy emocionado.

Alegría lee *“El Zorro: encuentro domesticado”*

Alicia: *“Encuentro maravilloso...”*

Cuidado mostró el papel escrito por Asombro. Tenía un signo de interrogación.



XIV

AZUL Y SU NACIMIENTO

_ Es tiempo que les presente a Azul, _ manifestó Aombro_ Es uno de mis propios rostros, también de muchos, de ciertos momentos, del tiempo significativo y del encuentro, como acabamos de ver en este jardín donde también lo veremos en el Amor, en la Alegría, la Amistad y la Esperanza, el Sentido y el Cuidado, para citar a algunos presentes, pero, obvio, el Azul es muchísimos menor, por algo Neruda lo hace accesible al hacer una pregunta concerniente a su nacimiento:

“¿Dónde están los que gritaron de alegría cuando nació el color Azul?”

_ ¿Yo mayor que Azul? _ bromeó Alegría.



_ Todo es relativo... _ espetó, de inmediato, su hermana Amistad.

Asombro hizo un ademán afectuoso de besar a distancia a las dos hermanas y tomó de nuevo la palabra.

_ Fuentes informadas le atribuyen a Neruda una respuesta a su propia pregunta, del orden siguiente:

_ ¿Podrían haber gritado si no tuvieran ya al color azul bien dentro de sí?

Porque

el color azul

es del mar

y del cielo.

De las profundidades

más vitales del ser humano

y de su apertura



*al desprendimiento,
a la espiritualidad,
al misterio.*

*Color de la esperanza
y de la inocencia.*

*De la justicia
y de la perseverancia.*

*De la nobleza
y de la trascendencia.*

*Punto de encuentro
del Asombro y del Cuidado;*

*Mirándolo bien,
se parece a la nostalgia de infinito.*

*Nace
en cada ser humano,
varias veces
a cualquier edad.*



XV

APARECEN CIGARRAS Y HORMIGAS EN EL JARDÍN DEL ASOMBRO Y EL COLOR AZUL

Una sorpresa

El Sentido pidió permiso a Asombro y a Azul para decir algo que pudiera situar mejor a Antonio, Alicia y sus respectivos amigos.

“El Jardín del Asombro es un lugar en que las preguntas se azulean y se transforman en regalos

Donde se reconoce que toda persona es un regalo.

Regalo, regalo de ser tú,

Regalo de preguntar quién eres tú,

Regalo del brindarte



Que es ir dando a conocer tu creación

Tu alternativa

Lo que tú propones a la vida,

El camino para tratar al mundo

El asombro es una fuente de preguntas y regalos

De tú.

Entonces

Hay un ejemplo en este recuerdo de las galerías de
antaño

Aparece en las preguntas de los niños.

Una vez, había una vez y siempre habrá,
nuevamente, una vez una hoja visitando al otoño.
El hogar del otoño florecía en racimos de preguntas
de los niños. Siguiendo su perfume de por qué a
por qué, con una luz cálida, bondadosa, final,
sonreía el origen. ¿Qué pasó antes y antes de eso?,
¿y...en el primer antes? ¿Una gran llamarada y...
antes... cómo... quién...?

Estaba la casa donde nacieron las preguntas, los huesitos de la primera poesía, un pergamino escondido de las leyes de un universo paralelo... la hoja y el otoño recorrían serenos, confiados y por allí escucharon la historia de la cigarra.”

_ Es una historia de solidaridad_ dijo el color azul.

_ Será distinta a la que me enseñaron en el colegio... _ dijo Alicia.

_ Espera un momento _ dijo Antonio

Prosiguió el Azul:

_ Cuando la cigarra golpeó la puerta, para anunciarse, en la casa de las hormigas, su canto lucía pálido, suavemente tembloroso.

Temía.

No sabía.



Cantando para los otros no había alcanzado a juntar alimentos en previsión del duro invierno.

Las hormigas, vecinas y vecinos, eran seres de ritmo tenaz, de tiempo muy bien cristalizado, nítidas, precisas.

¿Cómo explicar, cómo pedir, cómo recibir, cómo retribuir?

Sorpresa. La puerta respondió con cariño, regalándole un contacto digno, significativo, radiante. Muy verde.

Se encontró ante el grupo.

Era evidente, se habían despojado recién de la prisa y el diálogo empapaba a hormigas, cosas y representantes del mundo en general.

La luz inició la conversación diciendo, acogedora: _ Queremos compartir contigo.



_ Por favor, no dejes enfriar tu canto_ añadió, solícita, sonriente, la ventana.

Un grupo de hormigas vecinas, con mucha discreción, entonaba, bajo, muy bajo, una de las melodías más generosas de la visitante.

_ Hola, “yo venía... _ sintió cómo su confusión era una conocida neblina con el bochorno de aquella rosa que se durmió y no abandonó el estado de botón.

Las hormigas, la puerta, las paredes, la luz, las ventanas, los instrumentos, el techo, el suelo, coincidieron, sin pensarlo, en interrumpirla con movimientos sutiles, casi dentro del pensamiento.

Luego, una hormiga afable, muy respetada, fue transformándose en un relato. Un cuento sencillo y auténtico describiendo cómo el trabajo de todos llegó a cambiar el tacto de las canciones. Fue aclarando, hasta convertirse en música.



Mientras hablaba, del coro de vecinos fue emergiendo una mirada de tal don de convencimiento que, a un guiño abrió la puerta y llevó a la casa de la cigarra amistades, colores y canciones para compartir con alegría el próximo invierno...

_ Aquí entran mis niñas _ dijo la Esperanza, en tono discreto.

_ Increíble este Jardín, de tan poético llega a contar con relatos..._ acotó Antonio.

_ Poniendo la solidaridad en primer lugar _ afirmó el Cuidado.

Alicia no pudo contenerse, observó:

_ El relato se parece al Jardín, el Jardín al Planeta...

Se interrumpió, se vio cómo en el cielo apareció una especie de nube de pequeños puntos, dando en



conjunto la forma de una paloma. Al acercarse se podía distinguir cómo estaba formado por una multitud de cigarras cantando.

En ese momento se acercó lo que parecían dos inmensas palabras a ras de tierra.

Las cigarras, a una sola voz, anunciaron: *“Son hermanas hormigas trayendo las migas con las que se armará la gran Torta que se llama GRACIAS ESPERANZA.”*

XVI

EL JARDÍN DEL ASOMBRO Y EL COLOR AZUL (4)

Se presenta la flor azul

_ ¿Hay más cosas que deseas mostrar en el Jardín? _ le preguntó Asombro a Azul, que se mostraba algo ansioso.

_ Sí _ replicó Azul

_ Me parece que deseas hablar sobre mí _ expresó, interrumpiendo, en un tono jocoso, una planta que apareció en el centro del grupo y creció hasta justo la estatura de Alicia.

_ Si soy la llamada Flor Azul _ manifestó la planta recién llegada, con una voz que salía de sus pétalos azules.

Todos todos estaban atentos. Llamaba la atención que era una planta enteramente azul, tallo,



ramas, hojas y una gran flor central azul, todo en armoniosos tonos diferentes, desde un clarísimo celeste hasta un azul negro, endrino.

_ A ver si la puedes domesticar _ dijo Antonio al oído del zorro.

La flor, evidentemente muy dotada en muchos sentidos, escuchó perfectamente y comentó:

_ Antonio, Toño, Principito... Yo estoy domesticada por un ser que me veía como el símbolo del muy elusivo absoluto.

_ Les va a hablar

Desde los pétalos azules se oyó decir:

_ Soy Novalis, es cierto, me llamaban el poeta de la flor azul. La busqué y en este planeta la encontré... ayudamos a mantener jardines como éste en diferentes dimensiones del ser...

_ ¿Cómo se explica esta relación con la Flor, tú con tanto amor con Sofía? _ preguntó, muy directa, Alicia.



Se sintió una risa simpática de Novalis quien luego expresó:

_ Lo que ahora no alcanza la perfección, la alcanzará en un intento posterior o reiterado; nada de lo que abrazó la historia es pasajero, y a través de transformaciones innumerables, renace de nuevo en formas siempre más ricas.”

_ Así es _ se escuchó expresar a una voz juvenil.

_ Hola amiga Sofía _ le contestó Amistad.

_ Bueno _ dijo la Flor Azul _ Novalis enseña eso tan esperanzador que es sentir a la poesía como la salud trascendental.

_ Lo trascendental no es siempre complejo, misterioso, multidimensional. También es lo cercano, sencillo como yo_ dijo, intempestivamente, la gata Dina.

Que solo me voy quedando

Mi viejo tunal



*Oyendo cantar al río
Para el carnaval.
Me acompaña la esperanza
En la soledad
Cuando silba el huairamuyoj
Por el salitral.
Árbol fuiste bien coposo,
Pobre corazón
Árbol que quedó sin hojas
Sin nidos, ni amor.
Dile, dile chacarera
A esa flor azul
Que de noche yo la busco
Por la cruz del sur.
Esa pena enamorada
Pena sin cesar
Buscando volverse copla
Pa' hacerme llorar.*



_ Veamos cómo interpreta lo dicho en esta canción de Mercedes Sosa _ manifestó, sin contener su risa, la Planta -Flor Azul

LA FLOR AZUL

Mercedes Sosa

*Amalhaya con la suerte
Que a mí me ha tocao
Cantar por cantar, cantando
Sin ser escuchao.
Cuando recuerdo sus ojos
De dulce mirar,
Me acomodo con mi perro
Solito a pitar.
Dile, dile chacarera
A esa flor azul
Que de noche yo la busco
Por la cruz del sur.*



Alegría pidió a todos que tocaran con cuidado a alguna hoja de la Flor azul, mientras repetían la última estrofa:

Dile, dile chacarera

A esa flor azul

Que de noche yo la busco

Por la cruz del Sur

Sofía y Novalis, invisibles, se unieron.



XVII

EN EL ESCRITORIO DE LA ESPERANZA

Esperanza invitó al grupo a su escritorio a beber una ambrosía muy cargada.

Llegaron, conversando, juntos, Alegría y Amistad, Alicia y Antonio, el Cuidado y el Sentido, el Zorro y el Conejo blanco, Asombro, la Integración y Azul, la Poesía y la Prosa, el Misterio y la Certeza.

Las paredes de la habitación estaban vivas. Eran árboles muy dotados y amistosos, que se alimentaban de palabras y tenían el don de adaptarse al espacio que dejaban entre ellos para las reuniones, lo mismo a los requerimientos de ventanas, de luz y temperatura, del tamaño de la puerta. Avanzando, retrocediendo, cambiando de



forma, eran increíbles escultores de sí mismos. En diálogo constante con la Esperanza.

_ Con tal que no se transformen en cazadores_ no pudo dejar de expresar el zorro.

Un árbol habló por todos, improvisando una boca en su corteza:

_ Di la verdad, estás pensando en gallinas, pierde la...esperanza.

La Esperanza sonrió y expresó:

_ Con el Cuidado pudimos establecer esta relación con los árboles, tan amigable, tan dadora de alegría, gracias a esta pareja cercana: nuestro hijo el coraje de ser y su gran compañera, la confianza azul. Ustedes los deben haber visto, o por lo menos sentido, durante su estadía en este planeta.



Desde el suelo, una arena que había pasado desapercibida durante el encuentro con los árboles, hizo entrar a la sala a la Confianza Azul y al Coraje de Ser:

_ La arena del suelo es parte de nuestra comunidad_ manifestó uno de los árboles.

_ Y nosotros y muchas otras relaciones de nuestros padres participamos de esta comunidad _ dijo la Confianza.

_ Comunidad abierta, dialogal _ expresó el Coraje de Ser.

Continuó diciendo:

_ Papá Cuidado se mantiene de bajo perfil, pero mamá sabe que hacia él va todo lo nuestro.

Alegría y amistad son esenciales. Todo requiere cuidado. No hay proyecto sin Esperanza, pero está

la pregunta esencial: qué, para qué, por qué. Es decir, el sentido de todo.

_ Claro_ dijo la Confianza _ el creer, la seguridad de que hay sentido.

_ Hacerse cargo del mismo _ manifestó Cuidado.

_ Estando en la vida, sentirla, sentir alegría_ dijo la Alegría.

_ Aunar la relación de apoyo mutuo con una visión amplia, más de conjunto_ expresó la amistad.

_ Amistosofía _ indicó Alicia, aplicada.

_ Aquí vemos el papel de Esperanza_ manifestó el Sentido _ Se ha dicho, es principio. Es creer, es confiar. Es tener el coraje de mantener y de evolucionar lo que se es y lo que se valora, es dedicarse, es cuidar...



_ Y que eso tenga un fundamento y una dirección, un significado...tú _ manifestó la Esperanza, mirando al Cuidado a los ojos.

XVIII

LA CONVERSACIÓN (1)

_ Veo en el Planeta Tierra unas conversaciones que te atañen _ expresó el Cuidado, dirigiéndose a Esperanza.

_ Y allí están muy presentes la alegría, como alegremia y la amistad, como amistosofía_ agregó el Sentido.

_ Sí, están conversando sobre cómo actualizar una Internacional de la Esperanza _ dijo la Alegría.

_ Tiene un encuentro en Cochabamba_ agregó la Amistad.

_ ¿Es decir que ustedes dos tienen mucha participación en ese encuentro? _ preguntó Alicia.



_ Me parece que están domesticados por ellas_
replicó el zorro _ Alegremia y Amistosofía.

_ Mira, alguien que no puede ir al encuentro, pero está pendiente de él, quiere cooperar escribiendo algo que es parte grande de este encuentro, que facilita el que sea Encuentro, la conversación.

Conversando sobre la conversación

La conversación realmente existente es una parte substancial de nuestras vidas. Es algo que hacemos, con ciertas reglas de juego, de allí que Emerson la sitúa como un arte:

“La conversación es un arte en que el hombre tiene por rival a todo el género humano, porque es un arte en el que cada día se practica mientras vive.”

Quedémonos con el segundo momento de esta aseveración: Un arte en el que cada día se practica mientras vive (el género humano).

Estamos próximos a la definición de la conversación del Diccionario de la Real Academia Española: “Acción o efecto de hablar familiarmente una o más personas con otra u otras. “El “cada día” de Emerson se corresponde con la calificación de la Academia del hablar como de índole “familiar...”

Familiar, de toda la vida, pero, a la vez, complejo y asombroso.

En el devenir de la historia, particularmente en la cultura hegemónica de nuestro presente, el que el conversar sea algo familiar, de toda la vida, deja en los márgenes a lo esencial, el que es una instancia donde ese ser finito, puesto en el mundo, que somos nosotros, tiene un cauce de expresión

importante, la revelación de la coexistencia, el nexo de sentido con la otra, el otro...también en el mundo, también en una cierta realidad.

Puestos en el tener, en el hacer, en el placer, en el poder, en el deber...se nos desvanece la conciencia de ser.

Ser, a la escala humana, es preguntar, ser es asombrarse, ser es admirar, ser es encontrarse, ser es crear, ser es coexistir.

Conversar es una oportunidad de acompañarse en todos los detalles del vivir, en lo familiar, en todos los matices del día a día.

Conversar es, también, la disciplina, el arte de responder a la condición de ser humanos, asumiendo nuestra realidad de ser originales, separados unos de otros, diferentes... y de ser, al mismo tiempo, partes, pertenecientes, coexistentes en una misma realidad, en un mismo misterio



oculto por gigantescas certezas familiares y perdurables.

La conversación de la poesía del diálogo, la de la amistad profunda, donde los humanos se completan, favorece el viaje hacia los centros donde está, también, el mirador del acercamiento a lo universal.

XIX

LA CONVERSACIÓN SALUDABLE

_ Es importante señalar que no toda conversación realmente existente es sana, es esperanzadora, a veces es un simple relleno formal, en otras ocasiones se busca utilizar a otros, o simplemente tener la satisfacción de ser escuchado _ señaló el Cuidado.

_ Tendrás que aceptar que hay ocasiones en que es válido que alguien necesite, desee ser escuchado _ planteó la amistosofía.

_ Y que las y los participantes se sientan bien _ agregó la alegremia.

_ Bueno, todos convergemos en esperar conversaciones sanas _ expresó la Esperanza _ a ver, sigue leyendo, Sentido.

La conversación saludable

¿Existe una conversación saludable?

No, si esperamos detectarla en un exámen de laboratorio, tomando lentes especiales, tocando, buscando un sitio en internet o atendiendo una clase.

Sí, en la medida que hablemos de percepciones, de sentires, de ideas, de valores.

A menudo facilita las cosas el ir haciendo distingos, definiendo nuestros lugares de partida.

Si consideramos saludable la actualización de las capacidades humanas para expresar lo propio,

en armonía consigo mismo, con los otros, con la naturaleza, con la sustentabilidad... encontraremos varios tipos de conversaciones saludables, siempre imbricadas, a veces de difícil distinción, especies de radicales, entre ellas las capacidades vitales, las de servicio, las dialogales.

Las conversaciones vitales o la vitalidad en la conversación, donde se destaca la alegría de estar juntos y de dar a luz placer, ánimo, juegos, humor, chispas de encuentros y aperturas.

El servicio, de cuerpo presente en la escucha, en el examen, en el consejo, en el trabajo, en la preparación y la ejecución de las acciones de promoción humana.

La conversación dialogal, desde lo más íntimo hasta el ámbito de lo universal y del multiverso, desde lo sencillo a lo complejo y lo misterioso. La conversación en que se da la apertura a lo nuevo, se



dejan los corceles del lucir, del ganar, el utilizar,
se aleja el tener, emerge el ser.



XX

LA CONVERSACIÓN SALUDABLE, EL CUIDADO Y LA ESPONTANEIDAD

La alegremia iba subiendo, integrándose, siendo inseparable de la alta esperancemia.

En ese momento hizo su aparición la Espontaneidad, una amiga, una complementaria, del Cuidado.

_ Perdón que interrumpa _ dijo, mientras, jugando, entregaba al Cuidado, para que repartiera, unas ambrosías en forma de plátano de color azul, mientras ella saludaba a todas y todos con cálidos abrazos. Luego, se dirigió al Sentido, diciendo:

_ Por favor, déjame seguir leyendo a mí porque intuyo que Cuidado y yo somos aludidos,



seguramente en ese tono formal propio de los terrícolas...

Sentido le pasa el texto con un ademán de complicidad.

Espontaneidad lee:

La conversación saludable, como la conversación orientada al poder, a la destrucción y a lo banal, son más o menos adecuadas a sus propósitos. De allí el tema del aprendizaje, del verdadero arte de la conversación.

Es un terreno difícil. En la conversación saludable, la que apunta a lo profundo, al ser, la espontaneidad es parte de la apertura, del acercarse a borrar las vigilancias en las fronteras interpersonales.

Sin embargo, las conversaciones saludables y las que no los son ganan en sus respectivos sentidos si van siendo objeto de evaluaciones, si se integran a



la promoción de las conciencias y del convivir, a la ecosofía, a la ecología del yo, a la amistosofía.

Un punto crítico es el de la preparación de las conversaciones. Por cierto que, como lo precisa Erich Fromm, una preparación formal de una conversación tiende a estar ahincada en el tener y no en el ser. Sin embargo, puede y debe darse una preparación permanente, un desarrollo de toda la vida que incluya el arte de conversar con espontaneidad y cuidado. Es decir, legitimar el concepto del arte de la conversación.

Arte de la conversación, por lo que podemos concordar parcialmente con Emerson en que *“la conversación es un arte en que el hombre tiene por rival a todo el género humano, porque es un arte en el que cada día se practica mientras vive.”*

Afirmación a la que Emerson, de vivir ahora, seguramente corregiría, diciendo que la



conversación es un arte en que es necesario apuntar a tener como compañero a todo el género humano y cuya práctica diaria debe ser parte del vivir y cooperar en el defender, el desarrollar y el darle sentido a la vida.



XXI

LA ESPONTANEIDAD

La interrumpe, apoyándola, la Poesía diciendo: _
En la Tierra, Juan Ramón Jiménez dijo que un ser humano es un poeta cuando espontánea y naturalmente puede ser lo que es...

_ Sí, esa soy, en parte, yo _ respondió
Espontaneidad _ así soy Inspiración, pero también soy maquinal, refleja... Y puedo dejarme llevar por arrebatos, sin tomar en cuenta a los otros... por eso dependo de mis sub personalidades y ellas van desde la intuición inspiradora hasta lo más mecánico y sin alma. Desde vivir en la gran coincidencia hasta amurallarme en mi individualidad.



_ ¿Puedes contar algo sobre tu relación con el Cuidado? _ preguntó Alicia, ruborizándose, temiendo haber sido demasiado... espontánea.

Espontánea la abrazó, poniéndose en el lugar de la joven... Le dijo al oído algo muy afectuoso y contestó, para todos _ Con Cuidado, gran compañero de la Esperanza, nos complementamos, él me ayuda a que mi proyecto se centre en la Inspiración.

Cuidado le facilitó el no tener que referirse a su compromiso de fondo diciendo: _Espontaneidad me guía para que no le eche demasiada agua a las plantas. Para que respete lo propio de cada parte del ser.

Ahora le toca al Cuidado, expresó Alegría, ante la alegremia amistosa de todas y todos.



XXII

EL CUIDADO

_ Tú, Poesía, podrías decir muchas cosas sobre Cuidado _ dijo el Sentido. _ Amistad ya está inquieta porque no lo hemos presentado a los jóvenes.

_ Bueno _ contestó Poesía _ otra sincronía: por estos lados aquí viene llegando mi viejo amigo el Mito. Somos cercanos desde siempre. Entre Espontaneidad y Cuidado hay una complementariedad de polos distintos. Entre Mito y yo hay una continuidad de fondo.

_ Sí, yo soy poesía de los pueblos _ expresó Mito, en forma afable, mientras saludaba a las y los asistentes. _ Otra vez hablaremos sobre las subpersonalidades de lo Poético.



_ Con tu permiso, Cuidado, recordaré algo sobre ti fundacional, del origen de tu relación con los humanos, con la Esperanza, con nosotros, lo Poético:

“Una vez en que el Cuidado se dispuso a cruzar un río, vio un poco de arcilla, recogió, pensativo, algo de ese material y comenzó a darle forma. Mientras meditaba sobre lo que había hecho, se presentó Júpiter y Cuidado le pidió que le confiriera espíritu, a lo que el dios accedió de buen grado.

Sin embargo, cuando Cuidado quiso dar su propio nombre a la nueva creatura, Júpiter se opuso y exigió que se le diera en cambio el suyo.

Mientras el Cuidado y Júpiter disputaban, apareció la Tierra, que quiso que se le diera su nombre a la creatura, puesto que ella había suministrado el material para formar su cuerpo.



Entonces, acordándose de su status divino, pidieron a Saturno que oficiara de árbitro y éste dio a conocer la siguiente decisión, que parecía justa: puesto que tú, Júpiter, le diste su espíritu, recibirás ese espíritu a la muerte de la creatura, y puesto que tú, Tierra, le diste el cuerpo, recibirás su cuerpo. Ahora, como Cuidado fue quien primero dio forma a ese cuerpo, lo poseerá mientras viva. Y como todavía disputáis sobre el nombre que haya de dársele, llámesele homo pues está hecho de humus (tierra)”

Eso lo escribió en sus Fábulas, un esclavo liberto,

Cayo Julio Higino (64 AC-17DC).

_ Bien _ dijo Cuidado, pero... todo lo comparto con Espontaneidad y, por supuesto, con Esperanza...



Y con el Asombro... se oyó exclamar al color Azul.

_ Como ven ustedes _ dijo la Integración, dirigiéndose a Alicia y a Antonio _ coincidimos en muchos planos.

_ Y en un planeta _ manifestó la Amistad.



XXIII

PREGUNTAS A LA ESPERANZA

Alicia dice a Esperanza: _ Me permites una pregunta: ¿Cuál es tu relación con los humanos? ¿Lo que tú haces, sientes, piensas, adivinas con respecto a ellos?

Contesta Esperanza: _ Lo siento, amiga, son cosas que no corresponden al mundo del planeta Tierra y tú, perdona pero...todavía eres demasiado humana.

Interviene Amistad, dirigiéndose a Antonio:

_ Ya Toño, Principito, se nota que te urge preguntar algo a mi mamá... procede, tranquilo.



Antonio hace un gesto amistoso a Amistad y plantea su interrogante: _ Esperanza, podrás contarnos la otra parte de la pregunta de Alicia: _ ¿Qué hace, qué sentido tiene la relación de los humanos contigo?

_ Se las traen estos dos jóvenes_ contestó Esperanza, en un tono jovial que tocó profundamente a Alegría _ creo que lo más profundo es una vivencia de añoranza de justicia, de que exista una especie de puente sobre la finitud y, por qué no decirlo también, me asocian con Sentido... Se interrumpió porque todos, incluyendo al Sentido, la aplaudieron sonriendo, con entusiasmo. Cuidado esperó el momento oportuno y le dijo a Esperanza: _Te interrumpimos, por qué no sigues...

Esperanza no quiere ocupar mucho la atención del grupo y sólo añade: _ Lo mejor es que los seres



humanos buscan completarse y son activos en su relación inseparable con Sentido y conmigo.

_ Así es _ dijo Alegría _ aquí podemos decir que Carroll y Saint Exupery son ejemplos de creatividad humana esperanzadora.



XXIV

LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA

El Coraje de Ser había permanecido largo tiempo en silencio, discreto, de muy bajo perfil.

Alicia y Antonio no dejaron de extrañarse cuando expresó con un tono asertivo, a la a vez alegre y amistoso: vamos a la luna del Planeta de la Esperanza.

Alegría miró a Alicia y a Antonio con sonrisa de todo el rostro, muy cerca de la sonrisa absoluta.

Esperanza les guiñó un ojo casi demasiado verde.

Amistad miró al Coraje de Ser como atento a escuchar alguna palabra de continuidad



orientadora... Luego, fijó un ademán azul en Antonio y Alicia y les aclaró, en complicidad, motivando: esa hija del Planeta es imaginativa es como si continuara los viajes de ustedes...

¿Hacia dónde vamos, preguntó Alicia, mirando alternativamente al Coraje y al Cuidado?

A estas alturas no era para sorprenderse cuando se escuchó la voz del Coraje de Ser respondiendo, cercano hasta cómplice convincente, tan natural como el agua, indicando: cierren los ojos ya estaremos allí.

Unos cojines aparecieron al lado de los jóvenes, murmurando: _ Siéntese aquí, soy la confianza.

Los ojos cerrados, en pronto silencio mental y total, Alicia y Antonio se encontraron en una noche.

El cielo estaba sereno, pero, a diferencia de la tierra, del País de las maravillas, del Planeta de



Antonio y de los que visitó, había luces sin que se viera ni luna ni estrellas, ni cometas. En el cielo flotaban, volaban, estaban en su casa, era difícil de discernir, una serie de árboles luminosos.

Pronto les llegaron unos frutos. Alicia y Antonio los fueron probando y con ello recibieron un mensaje de bienvenida: _ Hola, siéntase en un mundo propio. Están en la luna, la luna del Planeta de la Esperanza. Soy ese árbol con luz verde que está al centro. El de la Comunicación. Les iré presentando a mis vecinos. La vida en esta luna es diálogo.

Diálogo entre el mundo vegetal y quienes nos visitan.



XXV

LA ESPERANZA Y EL CORAJE DE SER

La luna del Planeta De La Esperanza

(Nota, para los recién llegados)

Estamos reproduciendo unas crónicas del Planeta de la Esperanza. Es un planeta del que sólo hablan los astrónomos cuando el amor les llega hasta los dedos de los pies.

Consta que los anfitriones son la pareja formada por la Esperanza y el Cuidado, y sus hijos Alegría, Amistad y Coraje de ser.

Están de visita Alicia (sí, la de las Maravillas) Antonio, habitualmente, llamado el Principito, con



sus amigos de siempre, la Rosa, el zorro y el conejo blanco, como los más participantes.

Después de un período de conocimiento del Planeta mismo, recién se encuentran en la Luna del Planeta.

Al llegar, es de noche, bajo un cielo especial, en que en vez de estrellas hay árboles luminosos.

Uno de ellos se presenta como comunicador y les ha dado la bienvenida.

Comunicación hace una especie de bocina con su corteza y pregunta a Alicia y Antonio:

_ ¿Me he comunicado? ¿Cómo están? ¿Qué quieren saber?

Exclama Antonio: _ Imagínate lo que querremos saber... esta luna es más compleja que todo lo que he visitado.... _ ¿Incluyendo al País de



las Maravillas? _ interrumpe Alicia, entrando a sentirse en dialoguidad.

_ Bueno _ dice Comunicación _ entiendo que les sorprenda el lugar con el mundo vegetal tan evolucionado. Ustedes se acuerdan del árbol del Bien y el Mal, de árbol de la Vida, de la Manzana de la Discordia, del jardín de las Hespérides... pero, en esos casos no se trata de plantas con vida consiente.

_ ¡Y yo! _ dijo, fingiendo indignarse, la Rosa del Principito Antonio.

_ Perdón es cierto, pero aquí es todo un mundo relacionado con plantas y, presentes en esta noche, unos árboles símbolos de temas, aparentemente inconciliables, en tensión, opuestos. Veremos algunos árboles azules, propios de la complejidad. Les nombro, unos doce primeros; después ustedes conversan con ellos.



Son: Posibilidades y Límites; Misterios y Problemas; Autonomía y Pertenencia; Universo y Multiverso; Poético y Prosaico; Mágico No mágico; Finitos y Transformadores; Sentido y Sin Sentido; Poder y Vulnerabilidad; Yo tú y yo ello; Individuación y apertura a la alteridad; Vida, Yo y Trascendencia; Ética y Estética...

XXVI

EN LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA

**Volvemos a comunicarnos con el Planeta de
la Esperanza.**

Alicia, Antonio y sus amigos están en la Luna del Planeta de la Esperanza. Les guía el Coraje de Ser, hermano de la Alegría y la Amistad, hijo de la Esperanza y el Cuidado.

Están ante un bosque de árboles comunicantes.

El canelo habla de la magia

Alicia escuchó una voz nasal recitando:



El mágico canelo

lava en la lluvia su racial ramaje

y precipita sus lingotes verdes

bajo la vegetal agua del sur

_ ¡Neruda! , exclamó la joven, entusiasmada

_ Un momento, dijo el Canelo, moviéndose al son de una sonrisa amable, _ Guardo memoria de lo que muchos han sentido pensando sobre mí.

Mira cómo empieza un Poema de Chihuailaf llamado *Para sanarte vine, me habló el árbol sagrado*.

Para sanarte vine, me habló al árbol sagrado

Ve y recoge mis hojas, mis semillas me está diciendo

De todas partes vinieron tus buenas machi

mis buenos machi

*Desde las cuatro tierras, desde las cuatros
aguas*

mediaremos, me están diciendo sus poderes

en tus nervios, en tus huesos, en tus venas.

_ Es decir que muchas veces los bosques no dejan ver los árboles _ dijo Antonio, el llamado Principito.

En esta luna se asume que se dan juntos, son hermanos inseparables, la autonomía y la pertenencia, acotó el Coraje de Ser.



XXVII

EL ÁRBOL DE LOS AMIGOS

_ Hay alguien deseoso de saludarles _ dijo la amistad, haciendo un gesto afectuoso a Alicia y Antonio _ Sí el árbol de la Amistad está demasiado ansioso de expresarles algo para él muy querible.

Un árbol de hoja de distintas formas y colores que parecían compartir una afinidad muy de fondo, lanzó hacia la concurrencia un saco de frutas muy prometedoras. El Cuidado lo recibió y empezó a hacer el reparto correspondiente.

_ Bravo _ gritó la Alegría, mientras el árbol de la Amistad decía, de memoria, cadencioso:



EL ÁRBOL DE LOS AMIGOS

Jorge Luis Borges

Existen personas en nuestras vidas que nos hacen felices por la simple casualidad de haberse cruzado en nuestro camino. Algunas recorren todo el camino a nuestro lado, viendo muchas lunas pasar, más otras apenas las vemos entre un paso y otro. A todas las llamamos amigos y hay muchas clases de ellos.

Tal vez cada hoja de un árbol caracteriza cada uno de nuestros amigos. El primero que nace del brote es nuestro papá y nuestra mamá, nos muestra lo que es la vida. Después vienen los amigos hermanos, con quienes dividimos nuestro espacio para que puedan florecer con nosotros.



Pasamos a conocer a toda la familia de hojas a quienes respetamos y deseamos el bien.

Mas el destino nos presenta a otros amigos, los cuales no sabíamos que irían a cruzarse en nuestro camino. A muchos de ellos los denominamos amigos del alma, de corazón. Son sinceros, son verdaderos. Saben cuándo no estamos bien, saben lo que nos hace feliz.

También existen aquellos amigos por un tiempo, unas vacaciones, o unos días o unas horas. Ellos acostumbran a colocar muchas sonrisas en nuestro rostro durante el tiempo que estamos cerca

Hablando de cerca no podemos olvidar a los amigos distantes, aquellos que están en la punta de las ramas y que cuando el viento sopla siempre aparecen entre hoja y hoja.



XXVIII

VISITA A LA LUNA DEL PLANETA Y SU BOSQUE

El Árbol de la Vida I

Inmenso, el árbol de la vida se volvió azul y extendió sus ramas hasta cubrir todo el bosque como un travieso antifaz.

Luego, achicó su estatura hasta una buena escala humana, con aspecto adolescente, su voz se hizo próxima saludó con un movimiento de rama a los visitantes del planeta, no sin agregar en son de broma benigna: _ Planetólogos que abandonan a sus vecinos luneros

Guiñando ramas, se dirigió a Alicia diciendo _
A ti te deben haber enseñado más sobre mí que



todo lo que yo sé de mí mismo. Sin embargo te apuesto que no conoces estas fabulillas reducidas a una mínima expresión que me endilgó un chileno.

1. Modestia o inhibición ante el tiempo.

Dios no quiso que sus hijos comieran de este segundo fruto, para que no fueran tan perfectos.

2. Freudiano

Dios pensó que con el primer Árbol, la pareja humana ya tenía suficiente.

3. Apuro y Ambición

Adán, apresurado, mordió el tronco y tuvo que salir huyendo del paraíso. Eva lo reprendió, diciendo si no podías coger el fruto, deberías por lo menos haberte llevado el resto del paraíso.



4. Vanidad y sentido práctico

Dios colocó a los ángeles a la entrada del paraíso con el fin de exhibir sus espadas — se estaban amohosando.

5. Telepatía

El matrimonio Adán y Eva llegó hasta el árbol, pero encontró que alguien ya había comido el fruto, era la muerte.

6. Usura

Dios no quiso que Adán y Eva comieran el fruto, porque no estaba seguro de si él lo necesitaría personalmente.

7. Maledicencia

Cuando se fueron Adán y Eva, Dios llamó a la serpiente.



8. Fijación Mórbida

Adán y Eva no alcanzaron a reparar en el segundo árbol, inmersos en el recuerdo del primero, cuando debieron alcanzar las fronteras.

9. Favoritismo

El árbol de la vida alcanzó vida eterna.

10. Hipermnesia

Dios manteniendo la guardia armada el Paraíso algunos siglos después.

11. Angustia

Adán y Eva castigados por no tener un pájaro amigo que les trajera el fruto del árbol, aunque fuera picoteado.

**12. Ya visto**

Sensación de Prometeo, en el Cáucaso, al conocer los fundamentos de la resolución que sancionaba a Adán y Eva.



XXIX

EN EL BOSQUE DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA

Luna del planeta 4 El árbol de la vida 2

El coraje de Ser estrechó una rama en forma de mano del árbol de la vida. El árbol de la vida se ríó con agua que recorrió algunas de sus ramas con un sonido indistinguible de una carcajada muy natural, muy contagiosa. Luego, le dijo _ Sí, mostraré otra sub personalidad.

Al instante, creció, creció hasta los confines cósmicos, más allá del cielo, cubrió el planeta de la Esperanza y allí se detuvo y volvió a su tamaño anterior.



_ Más grande que tu planeta _ comentó a Antonio, quien sonrió y le devolvió, con gracia, un “eso no es demasiado difícil”.

_ No, pero es incómodo, tres enormes raíces, cubrir toda la tierra, que venga a colgárseme el mismísimo Odín... no, opto por ser un fresno con experiencia, pero conviviendo con todos...y, claro, a veces contando algunos recuerdos de la mitología nórdica, o fantaseando que pasó con el Árbol de la Vida cristiano después que hasta se acabaron los sueños de Adán y Eva por comer de mis frutos.



XXX

EN LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 5

EL CEDRO DEL AMOR ETERNO

Leyenda china

Después de unas horas de sueño en unas camas de hojas blandas muy acogedoras, vino un desayuno con aquellos frutos del bosque que cada persona deseaba en el momento o había sido muy significativo en su vida.

Mera coincidencia... afirmó, con orgullo, el árbol comunicador.



Al cabo de unos minutos de charla, especialmente guiada por el Zorro y la Alegría, se sintieron las voces alternativas.

_ No es para tanto, interrumpió ella _ El hecho es que el Emperador encerró a mi amado esposo en una prisión lejana y él, desesperado, se suicidó.

Entonces, interrumpió el árbol de la voz más ronca, era de una pareja de cedros.

Estaban abrazados por unas ramas luminosas. _ No somos del Líbano como los cedros más conocidos _ dijo el árbol de la voz más suave. Somos de China, del tiempo del emperador Kang.

_ Así es _ se escuchó el tono del árbol de una voz más yang. _ Yo era el principal ayudante del emperador y tenía, tengo _ dijo en tono galante _ una mujer de una belleza increíble... también se suicidó, dejando una carta en que pedía al emperador que nos enterraran juntos...



Intervino el árbol comunicador:

_ Ellos se emocionan con el recuerdo, así que yo les diré lo que pasó después. El inhumano del Emperador los hizo enterrar separados, pero de cada tumba surgió un cedro. Se abrazaron con ramas llenas de luz y viven en amor para siempre. Así están aquí. Con Amor eterno.

Alegría miró a Alicia y a Antonio con sonrisa de todo el rostro, muy cerca de la sonrisa absoluta.

Esperanza les guiñó un ojo casi demasiado verde. Amistad miró al Coraje de Ser como atento a escuchar alguna palabra de continuidad, orientadora... Luego, fijó un ademán azul en Antonio y Alicia y les aclaró, en complicidad, motivando: esa hija del Planeta es imaginativa es como si continuara los viajes de ustedes...

_ ¿Hacia dónde vamos? _ preguntó Alicia, mirando alternativamente al Coraje y al Cuidado



A estas alturas no era para sorprenderse cuando se escuchó la voz del Coraje de Ser respondiendo, cercano, hasta cómplice convincente, tan natural como el agua, indicando: _ Cierren los ojos, ya estaremos allí.

Unos cojines aparecieron al lado de los jóvenes murmurando: _ Siéntese aquí, soy la confianza.

Los ojos cerrados, en pronto silencio mental y total, Alicia y Antonio se encontraron en una noche.

El cielo estaba sereno, pero, a diferencia de la tierra, del País de las maravillas, del Planeta de Antonio y de los que visitó, había luces sin que se viera ni luna ni estrellas ni cometas. En el cielo flotaban, volaban, estaban en su casa, era difícil de discernir, una serie de árboles luminosos.

Pronto les llegaron unos frutos. Alicia y Antonio los fueron probando y con ello recibieron



un mensaje de bienvenida: _ Hola, siéntase en un mundo propio.

Están en la luna, la luna del Planeta de la Esperanza. Soy ese árbol con luz verde que está al centro. El de la Comunicación. Les iré presentando a mis vecinos. La vida en esta luna es diálogo. Diálogo entre el mundo vegetal y quienes nos visitan.



XXXI

LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 6

Reencuentro con el Baobab

_ ¿Tú aquí? _ inquirió Antonio, mientras el Zorro le hacía un ademán de apoyo.

_ Así es dijo _ el Baobab, en ese bosque hay espacio para todos y no como en nuestro planeta, en que estabas, con tanta razón, muy temeroso de que mis hijos no le dejaran lugar a tu rosa amada.

Ella está aquí, junto con las innumerables flores y árboles que han sido amados. Viene a saludarte.



_ ¡Tu árbol! _ Le gritó Alicia a Antonio al ver cómo un ancho y gigante Baobab saludaba con una levantada general de ramas hacia el cielo.

_ Hola _ dijo el Baobab, dirigiéndose a todos y en especial a Antonio.

Antonio y la Rosa se unen en un abrazo al que luego se van incorporando Alicia, el zorro y una sonrisa, la del gato de Cheshire.

Suban todos juntos, dice el baobab, tomando a todo el grupo, ahora tomados de la mano y levantándolo hasta que llegaron a ver una luna más pequeña, la luna de la luna del Planeta de la Esperanza.

La Amistad indicó a los visitantes que el baobab no era sólo un riesgo para los espacios pequeños, era, con su altura, su corteza, su pródiga sombra, un ejemplo de expresividad, de actividad



que podía ser benéfica. Bien lo sabían muchos africanos y... muchos elefantes.



XXXII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 1

Las y los visitantes volvieron a recibir las frutas más queridas.

El baobab esperó unos instantes y luego invitó a que viajaran a la luna de la luna del Planeta de la Esperanza.

_ Tomen dos de mis manos y yo los levanto y llevo a la estación.

En pocos minutos estaban en lo alto del baobab, en cómodos asiento de amable y fornidas flores, frente a una verdadera pista de aterrizaje.

Las naves aéreas no eran previsibles.



Se presentaron una serie de delfines que, además de aletas, tenían pies como de seres humanos, de gran altura y unas soberbias alas, capaces de replegarse hasta tener sólo unos 7 centímetros o extender su delfinidad a unos siete metros.

_ ¿Nos vamos inmediatamente? preguntó una delfina al Coraje de Ser y, al parecer, después de una respuesta telepática, propuso que cada visitante subiera al delfín que tenía más cerca y así pudieran tener un vuelo bien conversado hacia la luna de la luna del planeta de la Esperanza.

_ ¿A este planeta no le confunde tener una hija y un nieta luna? _ preguntó Alicia, ya arriba de un delfín. Esté le contestó de inmediato: _ Más complicado es tener tantas células...



XXXIII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 2.

**En el viaje, Antonio conversa con su delfín
alado (1)**

_ ¿Primera vez que vienes por estos lados? _
preguntó el delfín conductor a Antonio, el
Principito.

_ Con cuerpo presente, sí _ contestó el joven _
pero es tema muy conversado en algunos de mis
grupos...y _ añadió, sonriente _ tema también de
mis sueños...

_ ¿Y éste es sueño o realidad? _ inquirió el
delfín, haciendo un aleteo animoso.



_ Eres tan curioso como Alicia _ contestó el joven _ eso hace que nos domesticemos bien rápido.

_ Lo siento parte del gran Sueño, de la Magia, del cual son como hijos el universo y el multiverso, lo poético y lo prosaico, lo fantaseado y lo vivido...

_ Me permites seguir... En la tierra estuve en un desierto, pero supe de ustedes por comunicaciones a distancia...Entendía que eran seres del mar...

_ Cierto _ contestó el delfín _ Tú eres muy conocido y querido, puede ser bueno que te cuente como pasamos de ser lúdicos, considerados inteligentes, a tener un papel importante en el desarrollo de la vida en ese planeta... ¿cómo se llama? ¿Tierra?



XXXIV

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 5

Conversan Antonio y su delfín conductor

Dice el delfín:

_ El que algunas y algunos de nosotros tengamos esta condición de ser aire, mar y terreno firme...tiene su historia. Te la contaré haciendo el viaje más corto...

Una Aparición del Tiempo

Cronos estaba retirado, reconciliado con Zeus, siguiendo el hilo del tiempo desde la Isla feliz de los Bienaventurados.



Revisando correspondencia, preparando congresos ontológicos, complicado muchas veces en su relación con el Espacio y la Realidad, hacía siglos que no se aparecía en la tierra en forma susceptible de ser reconocida, es decir, con disfraz antropomórfico o delfinófilo.

Un mail de Cuidado le llamo la atención:

“Abuelo Cronos, te molesto porque la tierra anda mal. Los delfines siguen obsesivamente lúdicos y no avanzan hacia una propuesta de defensa del agua en el planeta. Los seres humanos están acelerados, más individualistas, ávidos de poder, separados de la naturaleza, próximos a guerras por el agua.

“¿Qué dice Zeus?”, fue su respuesta telepática espontánea, propia de un padre sumiso por una dura experiencia.

“El jefe no se atrevió a incomodarlo, pero cree que tal vez usted debería acelerar la evolución de



los delfines y hacer a los humanos retroceder... ir hacia atrás a fondo, hasta antes de Prometeo y su robo del fuego... El fuego y el agua... no han sido una buena combinación...”

Cronos ahora pensaba en base a carcajadas. De un solo arrebol de risa llegó a la solución: los delfines debían ser capaces de presionar al ser humano, haciéndose reyes del agua, de todo el agua, incluso de la propia del cuerpo humano.

No era necesario volver al tiempo antes del fuego, mucha oscuridad, posible telepatía... Era mejor acelerar el desarrollo de los delfines y permitirles, vía telepatía, intervenir la civilización humana post moderna neo liberal.

Los delfines tomaron con naturalidad el tiempo nuevo de expansión de su capacidad de influir en la mente de los humanos. Ello los fue llevando a adueñarse tanto de las aguas terrestres como de las marinas... Si se producía alguna resistencia,



bastaba una leve acción sobre el agua del cuerpo del infractor para conseguir la aquiescencia.

Los humanos, psiquiatras mediante, pensaron, al principio, en una gran paranoia colectiva, con los delfines reemplazando a musulmanes, comunistas, jesuitas, masones y judíos como los autores de una presunta gran conspiración. Los Delfines privilegiaron el campo de la salud mental humana y nadie terminó por extrañarse viendo delfines tripulando los barcos humanos y estableciendo su legislación en los puertos.

Esa es la historia oral, ahora lo único claro es que algunos de nosotros, delfines, en distintas realidades, somos de tres mundos.

Fíjate vamos a alunizar... a lulunizar, estamos en la lunita. La luna de la luna del Planeta de la Esperanza



XXXV

LA LUNA DELA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 6

Miren, se oyó decir al unísono a los delfines alados.

¡Mar!, fue la respuesta admirativa de las y los pasajeros.

Al instante, el mar, como si escuchara y fuera muy dueño de sí, cambió su color verde por uno profundamente azul.

Los visitantes tuvieron un momento de intranquilidad, pero el volver a constatar las aletas de los delfines les tranquilizó.



El delfín de Alicia le dio a ella unas breves explicaciones, las que fueron escuchadas por todos.

Vamos a amarizar.

Esta lunita tiene una sola casa con su inmenso jardín y el resto.... es mar.

La casa cambia de tamaño según las necesidades de las y los ocupantes.

El mar es un ser consciente, muy sabio, que se expresa cambiando de color y... escribiendo con espuma.

Los delfines alunizaron amarizaron y acompañaron a los visitantes a la casa. Ella improvisó una gran terraza frente al mar.



XXXVI

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 7

La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de interacción y aprendizaje.

Los delfines amarizaron, alunizaron, en una playa de la luna de la luna del Planeta de la Esperanza.

Pronto, emergió una casa luciendo un gran lienzo de Bienvenida a Alicia, Antonio, el Zorro, el Conejo Blanco, la gata de Alicia, a un arbolito Baobab al parecer hijo de el del planeta del Principito Antonio. Al final el lienzo decía: Por cierto, también a los que no identifico bien y a los anfitriones del Planeta y de su Luna.



Luego, la casa se transformó en una amable cara que, con palabras y acentos entendibles para todos, dijo: _ En esta oportunidad seré la casa de la Egoemia.

Ustedes regularán sus horas de dormir, comer, descansar, comunicarse libremente... y yo iré compartiendo algunos de los temas que asociamos con la egoemia.

Soy como una Museo. Vivo compartiendo programas, sin personal, sin medios técnicos...

_ ¿Te puedo preguntar cómo anda tu propia egoemia? _ preguntó el zorro, en son de domesticación.

_ Afortunadamente, soy parte consciente del planeta, su luna y la luna de la luna. La Esperanza y el Cuidado, la Alegría, la Amistad y el Coraje de Ser, me han dado la posibilidad de regular mi ego de acuerdo a las circunstancias, siempre en

equilibrio entre mi tarea de desarrollar mis posibilidades y la de participar en el programa como en un equipo...

Por ejemplo, ahora sentí que alguien podría interpretar tu pregunta como medio para ser conocido y, a lo mejor, premiado con una gallina lunar, pero entiendo que fue espontánea y contribuye a crear puentes, facilitando nuestra interacción.



XXXVII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 8

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 2**

EL ENEAGRAMA 1

**El perfeccionista, el iracundo, el exigente, el
sermoneador, el detallista 1**

_ Veo que tienes ventanas_ le dijo Alicia a la
Casa.

_ ¿Cómo no las voy a tener? _ Contestó la Casa,
con cara de pícara.



_ Sí, pero no son como las de los planetas que conozco _ advirtió Antonio.

_ Es claro, son ventanas hacia lo otro, hacia los otros, el todo al que pertenezco _ replicó la Casa. Ahora les propongo que demos una mirada a la egoemia, una bien conocida, la señalada en el Eneagrama. Siempre con esperanza, con voluntad de iluminar sombras. En lo lunar cooperamos con lo solar buscando luz en la oscuridad.

La Amistad lo interrumpió, en tono amable expresando: _ Empieza con el que cuesta más ubicar como egoémico. Es el llamado número uno, el perfeccionista. Parece imposible que se le detecte una alta egoemia si quiere que todo ande bien... Es lo más complejo...y lo que más ayuda en un enfoque de la ecología del yo...



XXXVIII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 9

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 3**

EL ENEAGRAMA 2

El perfeccionista, sermoneador, iracundo, exigente,
detallista 2

Se abrió la puerta de la casa y se incorporó una pareja impecablemente vestida, que fue saludando con mucha atención a todas las personas presentes, dando algunos de sus nombres más personales con tanta claridad como precisión: sermoneadora(o), Iracunda(o), perfeccionista...



Luego, agregaron: vamos a contarles una historia cercana.

Pasó hace muchos años. En una familia, un tío abrumaba a sus sobrinos exigiendo una conducta impecable, cuyo fruto más visible era el cansancio de los menores, su sensación de impotencia ante la negación de la espontaneidad y la diversidad.

Un día, los sobrinos se reunieron y clavaron en la puerta del dormitorio del tío un papel con el siguiente mensaje:

“El perdón es la más alta perfección”.

El tío objetó el hecho de que el clavo sostenedor del mensaje estaba oxidado.

Los sobrinos inventaron una pequeña comedia. Se han conservado unos pocos guiones:

Los retos que hieren el espíritu se transforman en consejos amistosos.

El sentimiento de ser superior en moral se metaboliza en apertura a una conversación franca.

La rabia se vuelve energía para llevar a cabo proyectos conducentes a la libertad.

_ ¿Y eso qué tiene que ver con la rabia?
Preguntó Alicia, tan cándida como interesada.

_ Con ustedes no se puede hablar _ manifestó fuera de sí, el perfeccionista.

_ Nos vamos _ gritó la perfeccionista, y los dos entraron a la casa, dando un perfecto portazo.

XXXIX

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 10

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 4**

EL ENEAGRAMA 3

**El número 9, el indolente, el pacificador, el
nadie, el soñador, el árbitro.**

También a mí me cuesta integrarme, expresó el pacificador, el “nadie”, el árbitro, el soñador. El llamado nueve. Parecía querer conciliar, hacer el ambiente más agradable después del acceso de ira de los perfeccionistas.



Agregó: _ Voy a contar algo de otra parte y de otro tiempo:

Fue en 1968, en el momento de mayor despliegue de la cultura hippy. En San Francisco, junto a muchas otras iniciativas, en el barrio correspondiente a Haight Asbury, un grupo de jóvenes innovadores, fuertemente influenciado por Camus, abiertos tanto a la trascendencia como a la vida comunitaria y al diálogo interpersonal, guiaba la vida de una comunidad de unas veinte personas.

Era un grupo mixto en que, junto a cuatro personas de alrededor de veinte años, con un proyecto individual muy interiorizado en el camino de la utopía concreta comunitaria en el aquí y ahora, existía el resto de los participantes compuesto de menores de alrededor de 15 años que habían abandonado sus familias de origen y venían a refugiarse a esta tierra prometida de la amistad y la belleza.



La convivencia era muy permisiva. Se basaba en un trabajo voluntario rotativo con responsabilidades para el aseo, para hacer la comida, para los suministros y arreglos de la casa. En un principio, los cuatro “inspiradores” hacían prácticamente todo. Los otros eran pasivos, flemáticos, agradecían lo que se les daba y casi nada más.

Los cuatro mayores eran muy esforzados, trabajando muchas horas tanto en el hacer tareas en la casa como en las conexiones con el resto de las acciones sociales, artísticas y espirituales. Tenían mucho cuidado en dar a los jóvenes explicaciones claras sobre las tareas internas y externas, sin presionarlos.

Un punto que los mayores consideraban importantes, era reconocer que ellos, también, antes, eran indolentes, fumadores de marihuana, que no se apuraban por nada, pero que ahora



estaban en esta mega tarea de contribuir a un cambio cultural.

Los jóvenes agradecían, pero no reaccionaban, educados, simpáticos, no colaboraban en absoluto.

Un día, el poeta Richard Brautigan solicitó la cooperación de la Comunidad para la edición de un libro de su autoría. Era algo original. Un libro para plantar: un sobre en cuyo exterior iba un poema sobre una planta y, en el interior, las semillas de la misma. Mientras lo hacían, algo cambió. Fue como si se eliminara un muro. Los jovencitos se interesaron, fueron participantes, sugirieron formas de lanzamiento del libro: ¿por qué no en un banco, en la policía? Todos se reían, distendidos.

Al final de la jornada, un joven pidió que se hablara sobre el amor fraternal. Y agregó: “Ustedes siguen siendo como papás...”

“Parece que se plantó una doña semilla de amor en esta comunidad tan trabajadora,” dijo el poeta, sonriendo.

_ En fin, creo que el relato dice algo: Lo queramos o no, hay una minoría crítica avanzada que es insustituible _ dijo el Pacificador.

_ Sin embargo _ dijo la rosa _ tú mismo señalas que la imaginación puede abrir caminos para el contagio de los más convencionales...

_ Los más... indolentes _ añadió el soñador, sonriendo.



XL

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 11

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje.**

EL ENEAGRAMA 5,

**El avaro, el codicioso, el investigador, el
adelantado, el ahorrativo**

_ Está claro _ dijo Antonio. _ Por un lado u otro,
los caminos conducen a atacar menos al ego y a
centrarse en la posibilidad de que los sujetos vean
la existencia con más amplitud. Es lo que está
ocurriendo con la tarea de sobrepasar la seducción

del dinero y del consumo, una dependencia, una sumisión, no a un tirano, sino a las cosas. Por algo la base del desarrollo alternativo es tan simple como decir “las personas son más importantes que las cosas”...

_ Entonces, no se podría tomar a la persona como cosa _ dijo el llamado familiarmente cinco, es decir, el investigador, el codicioso el adelantado, el ahorrativo.

_ La verdad es que tenemos el problema de acomodarnos, equilibrarnos, con dinámica, sin rigidez, entre lo de uno y lo de los otros. Mi tipo tiende a centrarse en lo aparentemente suyo...

Codicia.

Vean esta historia:

El doctor Newtein era un gran investigador, dedicado, tremendamente exigente en el cuidado de su tiempo. Su campo de estudio era la

investigación sobre las variables que explican el interés de las personas por saber de sus antepasados. En eso era una reconocida autoridad.

Concentrado en su investigación, no concedía entrevistas y había dejado de hacer clases. Las encomendaba a sus ayudantes.

Una antigua amiga de su familia, profesora de un cuarto medio, le rogó que fuese a compartir con su curso. Quiso rehuir la invitación, pero la profesora lo persuadió, integrando el recuerdo de la relación entre ellos con el anzuelo de que esa tarea era un terreno propicio para tener acceso a colaboradores voluntarios...

Newtein empezó la clase y de inmediato una alumna de primera fila empalideció, dio señales de estar muy afectada y se levantó llorando, abandonado la sala.



El doctor siguió su exposición, impertérrito, pasando luego a un impresionante power point.

Al término de la sesión, el visitante pidió contar con la grabación de lo ocurrido y preguntó si era posible no integrar lo inusitado, la salida intempestiva de la alumna de la primer fila.

Es una sobrina tuya, hija del Newtein que no frecuentabas. Su padre falleció hace muy poco. Ella quería conocerte... Eres muy parecido a tu hermano. Ella se impresionó, no pudo resistir. Aquí viene...

Tío y sobrina se unieron en un estrecho abrazo.

_ Veo que las narraciones de todos ustedes van convergiendo en el tema de la afectividad y la imaginación como salida a un reconocido problema de la fijación del ego en una u otra dirección _ dijo el zorro.

XLI

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 12

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 6**

EL ENEAGRAMA 6

El número 6

_ Quiero salir de la ansiedad _ dijo el tipo sumiso, miedoso, complaciente, leal, el “tartamudo mental”, el llamado Seis. ¿Está bien, Casa? La casa hizo un leve signo de asentimiento, sentido como un pequeño temblor e instó al ahora Leal a que hablara.



No sé si será válido, pero hay una, entre muchas historias que me han contado Higia, el Cuidado, Quirón el Centauro y Atenea, que bien viene al caso _ empezó a narrar el Seis.

Era en tiempos de la segunda guerra mundial. Francia había sido derrotada y existía una zona ocupada por los alemanes, con París como centro y otra, no ocupada, presidida por el mariscal Petain, cuya capital era Vichy.

Pierre, de origen campesino, fue encausado por sus padres para seguir el oficio de policía.

En un momento dado, el agente secreto alemán que asesoraba a la policía de Vichy encargó a la policía francesa que vigilara una reunión de celebración de cumpleaños en que suponía que llegaría un resistente. La idea era poner un dispositivo para escuchar y grabar la reunión, sin

interferir en ella, procurando obtener toda la información posible.

Pierre fue el encargado de llevar a cabo la misión, en el más absoluto secreto. Había dado pruebas de una absoluta lealtad a la institución policial.

Llegó el día de la reunión. Pierre, en su habitación, empezó a escuchar los pormenores del encuentro. Pronto, percibió que había, efectivamente, una reunión de cumpleaños, cálida, festiva. Sin embargo, los homenajeados eran dos, aquel del que se había informado a las autoridades y... un miembro de la resistencia, un vecino, desaparecido en la clandestinidad.

En un momento dado, el resistente dio algunas informaciones sobre lo que estaba pasando, las detenciones, los enviados a campos de

concentración, lo concerniente a los muertos en la frontera española...

Pierre se sintió impresionado. Él era leal, pero en la reunión se hablaba de una lealtad a un valor muy precioso, a la vida humana, a la libertad. Sintió que algo se le aclaraba. Nunca había sentido tanto miedo. Nunca había estado más decidido a afrontar peligros.

Manipuló la grabación hasta dejarla libre de cualquiera sospecha, dejándola con un sólo festejado, sin ninguna información comprometedora.

Al día siguiente, citó al festejado original, le explicó todo lo sucedido y... pidió el ingreso a la resistencia. Se estableció una relación de confianza básica entre dos personas, ambos en peligro de muerte, dependiendo el uno el otro Fue el inicio de

esa amistad y de muchas más después de la liberación.

Siento que la lealtad tiene algo conmovedor y convocador. El tema sería integrar la lealtad hacia uno mismo, hacia el otro significativo, hacia los seres humanos...hacia la coexistencia.

_ Gracias _ dijo Antonio. _ Es como si del lado conservador del temor emergiera una forma de lealtad y del innovador, otra dimensión de la lealtad y que ambos se proyectaran como amigos de la vida...

XLII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 13

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 7**

EL ENEAGRAMA 8

El autoafirmador, injurioso, atropellador,
insensible.

_ Y qué dice el campeón _ manifestó el Coraje
de Ser, interpelando al autoafirmador, injurioso,
atropellador, insensible, el ocho.

_ Me debes una _ expresó, guiñando un ojo, el
antisocial, ahora en tren amistoso.

Voy a ir más atrás con una historia y su consiguiente “moraleja”.

Los despóticos también tenemos un mundo muy distinto dentro de nosotros...

El título:

Una pincelada sobre Gilgamesh

Los mitos son poesía de los pueblos y se comparten en son de amistad.

El mito sumerio de Gilgamesh, el escrito conocido más antiguo de la historia humana, refleja, de alguna manera, la visión popular, poética, sabia y espiritual, de cómo se puede dar la llegada al amor desde la experiencia de vida de cualquier ser humano y, también, para un ser humano puesto en un gran poder de dominación.

Gilgamesh, rey de Uruk, tres cuartos inmortal y un cuarto mortal, era un gigante fortísimo,

atropellador, violador, verdadero tirano de sus súbditos, que no reconocía límites en sus desmanes.

Alarmados, los dioses dispusieron la creación de un rival, a su altura, Enkidú. (Primera presencia del amor en el relato, amor de los dioses a los humanos).

Enkidú, individuo salvaje que convivía con los animales, es socializado y encaminado al encuentro de Gilgamesh por una hieróndula, prostituta sagrada (segunda aparición del amor).

Gilgamesh y Enkidú se enfrentan en una lucha cuerpo a cuerpo, en presencia de los habitantes de Uruk, que termina indecisa y con el nacimiento de una gran amistad entre los contrincantes (tercera referencia al amor en una cierta correspondencia con un personaje del tipo mío.)

Los dos amigos emprenden, en conjunto, una muy arriesgada aventura que los enfrenta a algunos



dioses. Tienen éxito, pero ofenden a una diosa, quien proyecta sobre Enkidú una enfermedad mortal.

El fallecimiento de Enkidú provoca un gran dolor en Gilgamesh (cuarta aproximación del amor).

El rey, muy perturbado por el tema de la muerte, emprende un largo y muy azaroso viaje en pos de obtener el poder de la inmortalidad. Está a punto de conseguir el gran medio, tiene la posesión de la planta de la inmortalidad... pero se la roba una serpiente. (Siempre la serpiente en estos papeles...)

El efecto de conjunto del poema es el de la posibilidad de identificarse, llegar a sentir amistad con el propio Gilgamesh, quinta y más importante aparición del amor. Identificación, acercamiento, amistad, amor con un rey, tirano cruel, por simbolizar, a pesar de sus rasgos personales y su



rol social, el gran tema, el drama de la mortalidad del ser humano.

El magno poder de Gilgamesh, el tirano, se metaboliza... se transforma en amistad, en amor fraternal en la coexistencia en la finitud, en la mortalidad.

_ En otras palabras _ dijo Antonio, _ hay que separar la prepotencia del poder y eso, esa posibilidad, aparece cuando el rey, un supuesto príncipe como yo o cualquier ser humano, vive ese gran centro de la coexistencia que es el amor de amistad.

XLIII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 14

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 8**

EL CORAJE DE SER Y EL EGO

Una comida especial

Con una gran sonrisa que a Alicia le trajo muchos recuerdos, la Casa se dirigió al Coraje de Ser preguntándole: _ ¿Te parece que hagamos un cambio, no sé si lo llamo un recreo....? Es interrumpiendo las presentaciones y viendo si hay preguntas de los visitantes...



_ Eres una muy buena Casa dueña de casa, contestó el Coraje de Ser. _ Complementalo ofreciendo algo para...

_ Sí, interrumpió la Casa, aquí además de sólidos y líquidos tenemos diversos tipos de aires, tan agradables como nutritivos.

En ese momento, se abrieron pequeñas ventanas, una para cada asistente y todas y todos se encontraron inspirando y espirando un aire azul que les recordaba el cielo más hermoso y agradable que habían vivido o imaginado.

_ ¿Sienten más lleno el estómago? _ preguntó la Casa.

_ Te las traes _ comentó el zorro, siendo seguido por un cálido aplauso general.

_ Alicia debe tener una pregunta _ dijo el Coraje de Ser.



_ Seguro _ afirmó el conejo blanco

_ Me parece que es compartida _ afirmó la joven.

_ Es muy simple: Ésta es la luna de la luna del Planeta de la Esperanza. ¿Qué tiene que ver con la Esperanza esto de la egoemia y los tipos egoémicos?

_ ¿Y yo? _ preguntó la Casa.

XLIV

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 15

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 9**

EL CORAJE DE SER Y EL EGO 2

**Cantando algunos versos de Cantos de Vida y
Esperanza de Rubén Darío.**

El Coraje de Ser se dirigió a la Casa y al grupo,
en tono informal:

_ Ahora que nuestro grupo integró un alimento
siempre esperanzador, entremos a esta
conversación desde la perspectiva de la relación de



la Esperanza con la vida, inseparable del cuerpo...y del ego.

_ Veámoslo desde un momento de inspiración, yin, o como quieran llamarlo... Lo interrumpió la voz de la Casa desde la puerta, dando una bienvenida, mientras entraba una joven mujer delfín.

_ Nuestra amiga cercana _ expresó el Coraje de Ser.

_ Hola _ dijo la delfina _ los invitó a la playa a escuchar algunas palabras de Rubén Darío, de su texto Cantos de Vida y Esperanza.

El grupo visitante, encabezado por Oceánida, la Joven delfina, camina hacia una playa de arena fina, suave, de color azulino.

Allí, son incorporados a un círculo de delfines y delfinas. Después de los saludos de rigor, Oceánida dirige un coro que primero recita y, luego, canta

algunos versos de Los Cantos de Vida y Esperanza
de Rubén Darío.

¡TORRES DE DIOS! ¡POETAS!

La mágica esperanza anuncia un día
en que sobre la roca de armonía
expirará la pérfida sirena.

¡Esperad, esperemos todavía!

LOS CISNES

Y un cisne negro dijo: «La noche anuncia el día».

Y uno blanco: « ¡La aurora es inmortal! ¡La
aurora es inmortal!»

¡Oh tierras de sol y de armonía,
aún guarda la Esperanza la caja de Pandora!



NOCTURNO

Esperanza olorosa a hierbas frescas trino
del ruiseñor primaveral y matinal,
azucena tronchada por un fatal destino,
rebusca de la dicha, persecución del mal...

XLV

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 16

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 10**

EL CORAJE DE SER Y EL EGO 3

Las complejidades del ego (1)

Su raíz en la vida.

El grupo volvió a la Casa, quien los recibió con un simpático _ ¿Entendieron algo de la relación entre la egoemia, la vida, la poesía, la Esperanza?

_ Te apuesto a que el zorro te deja con su respuesta con las ventanas abiertas _ expresó la Amistad.

_ Voy a especular, dijo el zorro: la Esperanza siente que la egoemia está implantada en la vida, es parte del auto crearse, de la vida, autopoiesis ... creo que la llaman y que, puesta en el canto, en la poesía, la afirmación de sí, el despliegue del ego puede transformarse en afirmatividad, en desarrollo, en florecimiento de la vida.

_ Tengo la impresión de que mi amigo estuvo estudiando en esta Casa _ dijo Antonio, mirando afectuosamente a su domesticado zorro.

El Coraje de Ser añadió: _ Estamos en el Planeta de la Esperanza, en la luna de su luna y, por cierto, aquí sube la esperancemia y con ella la intuición, la imaginación...



_ Di no más _ lo interrumpió la Alegría: ... y
sube el Coraje de Ser, uno de sus hijos.

Risa general con un fondo dado por la cocina de
la Casa donde con todo desplante se entrechocaban
las ollas.

XLVI

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 17

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 11**

EL CORAJE DE SER Y EL EGO 4

Las complejidades del ego (2)

Su raíz en la vida y en las brumas del yo

_ Perdón, he tomado apuntes, pero no entiendo bien esto del ego que hay que dominar, pero que está en la vida _ empezó a decir Alicia, con cierta timidez. _ A lo mejor nuestra amiga delfina, la Oceanidita, tiene su pinta de ego, pero conviene

cuidarse, integrar el ego, no dejar que nos conduzca. Yo no debo jactarme de haber estado en el País de las Maravillas...

_ ¡Qué clara! _ expresó la Amistad, mientras la Alegría palmoteaba fraternalmente a la joven.

_ Yo sigo haciendo de profe, manifestó el Coraje de Ser _ haciendo no más... porque lo que me corresponde es ser facilitador.

El punto de partida, lo tenemos que reiterar, es que la realidad es compleja, hay misterio y hay problemas. Nuestra madre Esperanza apunta a que todo tiene un sentido. Nuestro Padre, el Cuidado, orienta a un como desempeñarse, inspirarse y actuar en esta existencia compleja, misteriosa y problemática. Nosotros, los hijos, velamos, hacemos cercana esta invitación, con vida, con alegría, con alegremia, con amistad, con amistosofía...y con coraje de ser.



El ser humano tiene esa tremenda tarea, privilegio y responsabilidad de contar con una individualidad consciente, el yo.

Con Esperanza, con Cuidado, con Alegría, con Amistad, con Coraje... se necesita desarrollar esta individualidad sin perder la visión de conjunto, el ponerse en el lugar del otro, la sinergia, la fraternidad, la integración con la naturaleza, con todas las culturas...

_ Tarea difícil, por eso la egoemia necesita esta Casa _ dijo la Amistad.

_ Yo daré las gracias, aunque Alicia me crea de alta egoemia _ dijo la delfina Oceánida, mientras la Casa sonreía por todos lados.

XLVII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 18

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 12**

EL TIPO 3. EL TRIUNFADOR

**El Mejor. El Buscador de Status. El Exitista El
Orgullosa**

_ Nos ha ido bien. Tenemos algunas cosas nuevas. Yo por lo menos sabía algo de todo esto_ dijo el Eneatipo tres, el Triunfador, el Orgullosa.

_ Siento que quieres contarnos algo tuyo _ expresó la amistad _ no te inhibas.

Bien _ contestó el Orgullosa-Triunfador _ voy a citar algo cercano, lejos de las historias que me hacen estar siempre en los grandes temas y los grandes éxitos.

Una historia sencilla

Era una persona de mucho éxito en el trabajo. Un hombre de origen modesto, hijo de inmigrantes. Empezó vendiendo naranjas en la calle. Pacientemente, haciendo negocios, ahorrando, invirtiendo en forma oportuna, llegó a juntar una considerable fortuna. Duro con los hijos, mezquino con el dinero, se sintió llamado a ser muy dadivoso con su única nieta. Desde muy temprano, provocando una no muy disimulada molestia de los padres, intervino en la vida de ella anticipándose a sus necesidades, haciéndole muchos, desproporcionados, obsequios. “Estoy experimentando cada vez más el placer de dar”, confidenció a uno de sus escasos amigos.

Cuando ella estaba próxima a cumplir 9 años, llamó a su nieta para auscultar qué deseaba como regalo de cumpleaños. Para su sorpresa, la menor no le contestó y, a su vez, le planteó un interrogante: “abuelo, ¿tú eres feliz?”.

Demoró la respuesta. Sintió una sensación de opresión en la garganta y atinó a decir, con un dejo de vergüenza por la conciencia de expresar algo no muy sentido, bien formal, “soy feliz porque te tengo a ti”.

Ella lo miró y dijo algo que le llegó a la garganta haciendo más doloroso su nudo de tensión: “Tú tienes muchas cosas...”. Antes de escuchar una posible explicación, él movió levemente los labios esbozando un beso. Ella sonrió, como quien ve el inicio de algo muy importante y le dio, en la mejilla, un beso muy afectuoso.

La niña escribió en su diario: “Creo que con mi abuelo vamos a ser amigos”.

Así fue.



_ Es decir, dijo, la delfina, que frente al éxito, como ante el poder, la ayuda narcisa, la hegemonía de la norma, está esta especie de sol interior, al que hay que darle facilidades para que se exprese. El sol cercano al yo esencial. El que encuentra el tú.

XLVIII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 19

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 13**

EL TIPO DOS

**El ayudador, el artista, el complaciente, el
vanidoso.**

_ Voy a intentar ayudar a mantener este clima agradable, la Casa, la delfina, el amigo Coraje de ser, nuestros distinguidos visitantes _ empezó a decir el vanidoso-ayudado _ entiendo que por aquí hay unos mates, para que se sientan a gusto.

No alcanzó a terminar cuando ya la Casa había provisto algo para beber y comer a gusto de cada asistente. Y empezó su narración. La llamó “una experiencia de “eneagramanía”.

En un taller de Eneagrama, un concurrente, identificado como del tipo dos, contó de sus avances en el proceso de trabajar en la perspectiva de estar en contacto con sus necesidades y las de los otros, de ser un dos sano, camino a rescatar la importancia de la libertad y la no instrumentalización de los demás.

Emergieron las perspectivas de los siguientes logros:

Aportar a que otras personas sean conocidas como dadores de servicios.

Profundización en el conocimiento de las debilidades personales.

Apertura a reconocerlas ante los demás.

Integrarse a actividades de un “dar” anónimo y universal, en solidaridad, ecología, desarrollo personal y desarrollo humano.

Integrar en el trabajo ejercicios de cambio de roles, en la perspectiva de disminuir el narcisismo y promover la auténtica amistad.

_ Destacas la sombra detrás de éste y los demás méritos _ dijo Antonio _ Así, se va neutralizando un aspecto del autoritarismo, la dependencia.

_ Y esa es una doble dependencia, otra es la del ayudador en su estrategia de sentirse salvador, superior, una arrogancia que busca negar un vacío _ planteó el lujurioso, el llamado ocho.



XLIX

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 20

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje. 14**

EL TIPO 7

**El entusiasta. El de los proyectos. La Gula. El
Multi tareas. El Diletante. El Charlatán.**

_ Veo que las narraciones de todos ustedes van
convergiendo en el tema de la afectividad y la
imaginación como salida a un reconocido
problema de la fijación del ego en una u otra

dirección _ expresó Antonio, ganando un gesto de estímulo de la Alegría y la Amistad.

_ Tu Entusiasmo _ expresó el Coraje de Ser _ debes hacer entrar al momento de escuchar.

_ A mí _ manifestó, radiante, el tipo de la gula-entusiasmo.

Mi narración se llama: El Camino.

Lo contó después el mismo protagonista.

Camino... él manejaba en pos de formalizar su nuevo proyecto de adquirir cien hectáreas cerca del mar, en el desierto, para dedicarlas a una plantación de olivos, a ser regada con agua salada, teniendo en la mira el mercado de la aceituna y del aceite de oliva.

Su camino... un proyecto tras otro, entusiasmando y frustrando a amigos y recién conocidos en la perspectiva de hacerse ricos.

Ricos en qué...volvía un interrogante de su adolescencia sobre el sentido de la vida.

Como si adivinara el camino de sus inquietudes, su hijo le contó que estaba muy motivado leyendo sobre el desarrollo a escala humana y entrando a considerar la existencia de pobrezas y riquezas espirituales...

“La ley del camino”, dijo, como en un susurro.

“El camino de la solidaridad, de la riqueza en amistad...”

Padre e hijo se abrazaron como no lo habían hecho en muchos años.

El camino...el del proyecto de vida, la ley de asumir la condición humana, con todas sus posibilidades y sus límites.

_ En esa ley es muy importante la amistad _ dijo el zorro.



_ La amistad, un tremendo tema _ asintió una voz, que todos reconocieron. La sabiduría de la amistad, en la amistad: la amistosofía. Habían escuchado a Higia, la diosa de la salud.



L

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 21

**La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de
interacción y aprendizaje 15**

EL TIPO 4

**El individualista, el envidioso,
el investigador, el romántico, el especial,
el resentido, el masoquista**

_ Me empiezo a sentir mal ante este despliegue de experiencias y saberes _ dijo, en sorna, el individualista- envidioso, el que apodan cuatro.

También acudiré a una experiencia de la vida.
Me siento con derecho a hablar de lo que sé.

La Envidia muy desnuda.

Como en todos los tipos del Eneagrama, se supone que hay una emoción preponderante, fijada, egoica. En este caso, es el sentirse desposeído de algo importante, distante, de un atributo, logro, propiedad, de otro, de los otros, de la mayoría. Es la envidia, muy desnuda o mimetizada de múltiples maneras.

Veamos un ejemplo, cercano a muchos conocidos por ustedes.

Dolores, estudiante de arte, garzona los fines de semana, de práctica y de vocación escritora, vivía sola, distanciada de su núcleo familiar violento, donde imperaban un padre autoritario, bebedor y una madre abnegada y sumisa.

El único contacto de Dolores con su grupo familiar era el de visitas periódicas a sus primos Ernesto y Soledad, dos hermanos responsables de una pequeña tienda de lavado de ropa.

Dolores observaba a sus primos, anotaba algunos dichos y, guardando distancia, con un tono despectivo, los utilizaba como material para una novela.

Un día, Dolores se impresionó por el aspecto pálido, enfermizo de Soledad. Aprovechó su ausencia unos minutos para atender a unos clientes e interrogó a Ernesto.

Está enferma, le explicó el primo. Tiene un cáncer mamario. Ayer empezó la quimioterapia. No te quisimos preocupar... con todo lo que has sufrido...

Dolores regresó a su casa. Era hora de acostarse. No pudo conciliar el sueño... Le vino un deseo de ayudar a sus primos, le quedó sonando la

preocupación de ellos por no inquietarla. Corrió a su manuscrito y puso una dedicatoria: “A Soledad y a Ernesto, por regalarme amistad”.

_ Está claro, dijo Antonio. Por un lado u otro, los caminos conducen a atacar menos al ego y a centrarse en la posibilidad de que los sujetos vean otras cosas. Es lo que está ocurriendo con la seducción del dinero y del consumo, una dependencia, una sumisión no a un tirano, sino a las cosas. Por algo la base del desarrollo alternativo es tan simple como decir “las personas son más importantes que las cosas”

LI

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 22

La Casa de Acogida y la Egoemia como tema de interacción y aprendizaje 16

Anticipación de los tres encuentros finales

Veo que estamos terminando la visita a esta querida Casa y a la luna de la luna del Planeta de la Amistad. Mamá y papá querrán verlos de nuevo _ expresó, con emoción, Amistad.

_ Sí, echamos de menos _ se escuchó de parte de Alicia.

_ A falta de gallina, estoy que como un conejo _
confesó, con humor, el zorro.

_ Bien, les propongo una despedida en tres
etapas _ dijo en tono casi tímido el Coraje de Ser.

_ Propones, pero va de todas maneras _
respondió, muy pronta, Alegría, seguida por
movimientos divertidos, en son de baile, de la
Casa.

_ De acuerdo _ asumió el Coraje de Ser, con
una franca sonrisa.

Primera etapa, aquí y ahora una mirada de
conjunto a la egoemia.

Segunda etapa o segundo round, un encuentro en
la luna del Planeta de la Esperanza con el Cuidado,
mi padre, a quien ustedes ya conocen.

_ Tercer round ¿una conversación en el Planeta de la Esperanza con doña Esperanza? _ Preguntó Antonio.

_ De acuerdo _ expresó el Coraje de Ser _ y en las tres estaremos sus tres hijos Alegría, Amistad y yo.

LII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 23

La llegada al Islote Antonio (1)

_Vamos al islote Antonio _ propuso Amistad.

_ Mira, Toño, la coincidencia de nombres _ dijo Alicia, en tono familiar.

_ Puede haber más coincidencias _ dijo Alegría, mientras le chispeaban los ojos.

Al momento, llegaron Oceánida y otras delfina y delfines y se ofrecieron como medio transporte para ir al Islote de Antonio.

Hubo un rápido acuerdo de llevar a cabo el viaje por vía marítima. Se dio una sola excepción,

el Coraje de Ser, que partió por vía delfín aérea a preparar la llegada de los otros viajeros.

A muchos, el islote les pareció conocido.

Cuando llegó, el grupo se encontró con que el Islote se parecía a la luna de la luna en que se daba algo central, que cambiaba formas a su gusto, aunque no se trataba de una Casa. Ante la estupefacción de los viajeros, frente a ellos, saludándoles, se encontraba un Baobab. Me reconoces, Principito, preguntó tendiendo una rama a la que salió una mano que estrechó la de un feliz y asombrado Antonio.

_ ¡Aprendiste a hablar! _ exclamó Antonio, pero no esperó respuesta, porque en ese momento vio al Coraje de Ser conversando con una rosa. Con La Rosa.

LIII

LA LUNA DE LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA 24

El Islote Antonio (2)

Antonio quiso ir a abrazar a la rosa, pero ella se adelantó, llegó junto a él en pocos segundos, con lágrimas de emoción.

_ Esto es más que domesticación, le dijo Antonio al Zorro, que contemplaba la escena con ojos desorbitados. Pronto, los tres estaban unidos en un abrazo al que se fueron incorporando Alicia, el conejo blanco y la mano fraternal del Baobab.

_ Aquí te estaban esperando la Rosa y el Baobab, en una de sus mejores sub personalidades

_ le contó el Coraje de Ser. Ahora mira quienes más están aquí, bien dispuestos a que se converse sobre la egoemia.

Al otro lado del pequeño islote, cuyo tamaño era igual al del Planeta del Principito, se encontraban sentados en una rama de baobab perfectamente adaptada con hojas muy blandas para hacer de sillón, un rey, un hombre de negocios, un farolero, una vanidosa, una geógrafa y una bebedora.

Antonio quedó un momento desconcertado. Eran representantes de los seis planetas visitados antes de llegar a la Tierra, pero había tres mujeres...

_ No te olvides que estás en un planeta, donde una de las esperanzas es que se termine el machismo de todos los matices _ le sopló la Amistad.

_ Ellas y ellos se van a presentar _ dijo la Rosa.
_ Vas a seguir el camino, ya nos volveremos a ver

en algún planeta, luna, luna de luna, islote de luna de luna...

_ Representamos algunas formas como se expresa la egoemia de especie, la antropocéntrica _ dijo la geógrafa. _ Yo soy la del saber, saber sin límites, la razón humana es la razón, se mueve en el absoluto...

_ Yo, soy la antropocentría de lo especial del ser humano de la especie no integrable _ dio a entender la Vanidosa.

_ Yo soy la mal agradecida que derrocho el regalo de la vida _ expresó la bebedora.

_ Yo soy la importancia, el pretendido reinado del ser humano sobre el ser _ fueron las palabras del rey.

_ Yo soy el poder de emprender, tener éxito, acumular _ manifestó el hombre de negocios.



_ Yo soy el que acepta la rutina, endiosa los deberes mecánicos _ dijo el farolero, narciso del deber.

LIV

REGRESO A LA LUNA DEL PLANETA DE LA ESPERANZA

Después de una rápida despedida, en que las y los visitantes sintieron especial esperanza azul en el sentido de todo, los visitantes, en sus respectivos delfines, volaron hacia la Casa, saludaron y partieron hacia la luna.

El Coraje de Ser se fue directamente del Islote a la Luna y los estaba esperando, acompañado por su padre, el Cuidado.

_ Muy rápida su visita, tienen que volver _ les dijo el compañero de la Esperanza.

_ Estoy confundida, dijo Alicia. Pienso en Antonio. Se encuentra con la Rosa, siempre tan elusiva, con el baobab, ahora convertido en una

especie de Casa al estilo de la de la luna de la luna, con esos habitantes que visitó antes de la tierra, todo tan rápido...

En ese momento, el conejo dio un salto y dijo: la duquesa.

_ ¿Los matamos a todos? _ preguntó la duquesa al Cuidado.

_ Con que estamos en el País de las Maravillas de Alicia, comentó Antonio.

_ No, dijo El Coraje de Ser, papá explicará.

El Cuidado empezó a intervenir.

Creo que lo que procede es que les cuente de mí. Cuido algo esencial: la integración de las realidades. Hay una realidad que aparenta ser única. Como que el ego huyera de la Realidad. Supone que sólo lo es la diurna, la de lo lógico, lo

previsible, lo muchas veces reproducible. Como que razón humana y Realidad fueran lo mismo.

Hay una que ni yo mismo atisbo, la realidad de realidades, el misterio. Cuido que se la respete, no se la niegue, no se la violente con ego de especie, de doctrina, de personas.

Cuido de la realidad de los vínculos de lo que une a Antonio y la Rosa y Antonio y el Zorro.

Cuido de estas realidades que se abren de improviso cuando alguien conversa con una persona muerta, cuando se anticipa algo sobre lo que no hay antecedentes, cuando la magia toma la forma de sincronías.

_ Eres, en primer lugar, un pastor de realidades
_ afirmó, el zorro.

_ Sí, cuido lo establecido en múltiples planos de la realidad. La esperanza da el sentido...yo lo cuido.

LV

REGRESO AL PLANETA DE LA ESPERANZA

Los delfines llevaron sus pasajeros al Planeta, sin novedad, después de un viaje bien conversado, en que incluso cantaron Gracias a la Vida, con más entusiasmo que entonación.

La Esperanza estaba a gusto esperándolos.

_ Estoy en lo mío _ dijo a modo de un saludo sencillo, con sello familiar. _ No tengo expectativas, pero vengo con todo el deseo de dialogar.

_ Tengo una pregunta _ señaló Antonio, después de unas muy sinceras manifestaciones de la Esperanza con los recién llegados.

Era que no _ expresó Amistad, lanzándole un beso.

Todos se rieron. A Antonio correspondió al gesto de Amistad y planteó su inquietud:

_ Estamos contigo, Esperanza, este es el Planeta de la Esperanza...entonces por qué esa maravillosa Casa de la Egoemia. Esperanza es una fortaleza, es algo radicalmente positivo, es la base de la vida... y vamos a ver algo tan negativo, tan poco esperanzador... como el tema del ego.

Perdona, “Espe”, que conteste yo _ dijo el Cuidado. _ La Pregunta pide empezar por algo muy prosaico poético, lo mío, luego estaremos en lo tuyo, poético prosaico. Lo diré en forma muy breve.

Primero, algo muy burdo, esa Casa está ubicado en las dependencias del Planeta, en la luna, de la luna... No es lo central. No es lo central, pero es

algo muy importante. El ego es un yo inmaduro. En vez de asumir su condición de creatura, en lugar de asombrarse, agradecer, cooperar, se centra en sí mismo. Pierde la gracia, la sabiduría primaria de la vida y le falta adentrarse en el encuentro, en el diálogo, en la apertura a sentirse parte del todo. Parte con algo más que la energía cósmica y la vida. la conciencia. En condiciones de vislumbrar la trascendencia. El cambio de ego a yo integral, al compromiso con desapego, significa toda una transformación. Por eso esa Casa es parte de la vida, parte de la Esperanza.

Tal vez para captar mejor lo que significa Esperanza y su proyección en intuiciones y en fuerzas y en causas, sería bueno encontrar una manera de entender a la Esperanza en una de sus sub personalidades, la del sentido, la del Tao...

LVI

REGRESO AL PLANETA DE LA ESPERANZA

El Tao de la Esperanza (1)

Vivimos umbrales de la Esperanza azul,
como invitándonos a acercarse a su misterio.

Los llamamos encuentro, fraternidad, poesía,
intentos de dar la mano al Sentido de todo.

Del azul y el amarillo viene el mensaje verde
Tiene el rostro franco del trabajo por la vida

La Amistad se conectó con la tierra, eligió al
azar un texto sobre la Esperanza, dijo
“sincronía”... y leyó:

EL TAO DE LA ESPERANZA

La verdadera ESPERANZA no se puede nombrar

Vivimos en la Esperanza

Se la puede escuchar, verde azul, en el corazón de
la ardua ciencia

y en la sonrisa balbuceante e inédita de aquel niño.

Inspira rutinas, celebraciones, sueños, duelos,
sorpresas...

y en ellas se le adivina desde raíces a semillas.

Vivimos del Esperanzar

Colorea crepúsculos, solidaridades y sabidurías.

Emerge con frecuencia en inspiraciones y
ecosofías.

Vivimos lo Esperanzador



En la magia donde nace el ser

E intuimos escaladas a montañas semi espirituales.

Los trajes de la Esperanza no son la ESPERANZA

Vivimos la Esperanza niña de colores latentes.

Vivimos la autocentrada en sombras grises.

Vivimos Esperanzas exaltadas y angostas de rojo fulgor.

Nos regalan chispas de huellas amarillas de momentos significativos de visitas secretas de la Esperanza.

No hay un camino hacia la confianza verde

La confianza verde es el camino

Camino del cantar juntos sueños y ensueños.

Camino del abrazo de la acción y la anticipación.

Camino del mirarse a los ojos del compromiso y el desapego.

Camino donde el yo, el tú y el nosotros se confunden, hasta poder hablar el uno por el otro.

Camino en que la poesía y la prosa, lo abierto y lo definido, el asombro y la respuesta, la razón y el espíritu, beben la inmensa alegría de compartir una profunda amistad.

LVII

REGRESO AL PLANETA DE LA ESPERANZA 2

El Tao dela Esperanza 2

Camino del juego más querido,
creativo
y crecedor
del misterio y los problemas,
de la complejidad y la autenticidad,
del origen y las sorpresas.
de la vida y de lo que vendrá después de la vida,
del tiempo impersonal, impertérrito, casi burócrata
y el creativo, medio pariente de la eternidad.
Vivimos la confianza, confidente de la
Esperanza.



La confianza de militar en la vida.

La confianza regalada

cuando nace

un niño,

un amor ,

un proyecto solidario,

un ademán de defensa de la vida

Confianza en la Vida aunque la ESPERANZA

no se puede nombrar.

Tenemos señales de confianza azules amarillas

y verdes.

En la noche, desbordando, dialogando con la

luna

sobre el porqué de la belleza .

Cuando la intuición,



rauda,

cambia las fronteras de la verdad.

(Continuará)

LVIII

REGRESO AL PLANETA DE LA ESPERANZA 3

El Tao de la Esperanza 3

En la instancias en que,

fatigado,

el poder exige un relevo .

Cuando llega una sincronía a insinuar que no
estamos solos en el universo.

En los momentos que los desheredados de la tierra
muestran muy claro su mar de dignidad.

Hay un camino esperanzador para juntar
esperanzadoras y esperanzadores.



Es asumir con confianza la Esperanza del Sentido.

La Esperanza que no se puede nombrar.

El Tao de la Esperanza.

Es asumir que existen confianzas grises,

Es asumir con alegría el encuentro verde azul
amarillo

De la mirada cara a cara y el trabajo planetario.

De vivir en comunidad dentro de nosotros, con los
otro, con lo otro.

De no olvidar que nuestro gran aporte a la vida es
cambiar la vida.

El Tao de la ESPERANZA que no se puede
nombrar

Anima la militancia en la vida.

Inspira la unidad en la diversidad.



Llama a cumplir el pacto entre la Visión y el Cuidado.

Vivir el verde, la verde Esperanza hija del Azul del Sentido y el Amarillo de la Existencia.

LIX

REGRESO AL PLANETA DE LA ESPERANZA 4

Buscando una mirada de conjunto

_ Este planeta es más complicado que el mundo de la duquesa _ dijo el conejo blanco, con un mohín de humor.

_ Creo que no tengo la culpa de ser tan inasible, tan compleja y a la vez tan cercana _ dijo la Esperanza. _ A ver, Cuidado, intenta mostrar nuestra mirada, o, por lo menos, la tuya.

A la orden respondió su esposo, en tono festivo:

_ Hay muchas Esperanzas. Este es el Planeta de la Esperanza Azul, de fácil convivencia con la

Verde–Azul, la del Tao, del sentido, el logos...
Una vivencia de que hay sentido, que él o nos involucra, pero no necesariamente en relación a quien creemos ser, claramente separada, como hemos insistido, de nuestro ego. Está asociada a un optimismo existencial...

_ Tiene la profundidad, la amplitud, del sí mismo y del color azul _ agregó el Coraje de Ser.

_ Es Amistad de muchos niveles de la realidad _ expresó la Alegría.

_ Se la vive como una verdadera Alegría en la sangre, alegría de existir y vivir _ manifestó la Amistad.

_ Como diría Antonio _ se escuchó la voz de una Alicia, asombrada _ la Esperanza esencial y su planeta son invisibles a los ojos.



_ Parece que uno la domestica encarnándola...
llamando al Cuidado _ agregó, pronto, Antonio,
palmoteando al zorro.

LX

LA PARTIDA (1)

_ Esta ha sido una lenta partida _ dijo la Amistad_ algo muy grato para nuestra familia...

_ Me faltan datos sobre la familia _ dijo Alicia con un tono que recordaba la inquietud de una escolar. _ La Esperanza y el Cuidado son padres de la Alegría, la Amistad y el Coraje de Ser. Me pierdo cuando en nuestras conversaciones van apareciendo otras y otros grandes, como la Poesía y la Espiritualidad...

_ Supongo que no estarás pensando en una crónica de vida social _ bromeó la Alegría y, a continuación, le dijo: _ Me parece que nuestro grupo de amistades de seres y personas es muy extenso, pero para que no te vayas con mucho

peso... de conocimientos, Amistad se referirá a la familia de quienes mencionas.

_ Si, nos son muy cercanos _ afirmó la Amistad
_ pero, para el caso, veamos la familia del Asembro y la Integración. Sus hijos son muy conocidos: la Espiritualidad, la Filosofía, la Ciencia, la Poesía.

_ Hay otro tipo de familias _ dijo el Coraje de Ser, son la subpersonalidades, como Mamá Esperanza Azul y Azul verde en este planeta... La Esperanza gris que, de repente, se asoma por estos lados...

LX

EL REGRESO 2

_ Sub personalidades _ repitió el conejo blanco
_ como las del zorro amistoso y el que se extasía
con las gallinas y no deja de interesarse por el tipo
de gusto que yo podría tener...

_ Habría que elaborar más _ dijo el Coraje de
Ser, mientras el zorro miraba al conejo blanco
saludándolo con las cuatro extremidades y
paseando su lengua por los aledaños de su boca.

_ Bueno _ dijo Alicia _ he aprendido que hay
muchas casi esperanzas: la Expectativa, simple
esperar sin compromiso; la esperanza
Individualista...es decir la sin desapego.

_ Ya, diste examen por todo el grupo _ dijo la
Amistad. _ Los hijos nos hemos formado con el

afecto tangible de la Esperanza encarnada, Amarilla, y esa vivencia profunda de que hay un sentido, la Esperanza Azul, amando la Azul Verde, la Amarilla Verde, la Verde de todos los matices, la Esperanza de la relación de Todo con Todo.

En ese momento vieron acercarse, volando, a un grupo de delfines de la luna y de la luna de la luna del Planeta de la Esperanza.

_ Ellos les llevarán a la Tierra o donde quieran ir
_ dijo la Esperanza, mientras iniciaba los abrazos de despedida. A ello se sumaron la Rosa y el Baobab, muy encogidos, en sus sub personalidades residentes en el Planeta de la Esperanza.

LXII

EL REGRESO 3

Las y los visitantes, viajando en sus respectivos delfines, van recordando diversas miradas sobre la Esperanza y, de improviso, empiezan a escuchar una conversación.

Dice Manuel Rojas:

_ Todo ser humano, por miserable que sea su condición, tiene una esperanza, pequeña o grande, noble o innoble, inalcanzable o próxima, pero esperanza al fin. Una parte de su ser vive en y de esa esperanza, se alimenta de ella y en ella...

Interviene Neruda:

_ Tienes razón, Manuel, tu preguntabas, en la Revista Babel, “De qué se nutre la Esperanza”. Te cuento lo que me pasa:

La olas dicen

a la costa firme:

todo será cumplido

_ Así lo dijiste en tu Oda a la Esperanza, Pablo _ manifiesta Dostoievsky, yo constato que “*Vivir sin esperanza es cesar de vivir.*”

_ De acuerdo, Fiodor _ expresa Vicente Huidobro _ pero el sentido de la historia está claro:

“No hay detención posible hasta el arco de flores y horizontes

Que señala tu triunfo

Es el hombre

El hombre de pie sobre sus sueños”

_ Otra forma de decir lo que titulas “Voz de Esperanza”, Vicente _ expresa Jalil Gibrán _ es *“Por muy larga que sea la tormenta, el sol siempre vuelve a brillar entre las nubes.”*

_ De acuerdo, Jalil _ dijo Ernst Bloch _ lo tuyo es razón y esperanza y *“sabemos que la razón no puede florecer sin esperanza y la esperanza no puede hablar sin la razón.”*

LXIII

EL REGRESO 4

La llegada al País de las Maravillas.

Lo delfines iban llegando al País de las Maravillas, cuando se escuchó la voz de Martín Luther King, hablando con todo el grupo:

_ Lo siento, faltan voces femeninas; para compensar, citaré una afirmación de María Zambrano, que está ahora enseñando sobre la racionalidad poética.

“La Esperanza es la substancia de nuestra vida. Por ella somos hijos de nuestros sueños, que no vemos ni podemos comprobar”

_ Y yo citaré otra de esa filósofa _ expresó Mandela.

“Todas las creencias y también las ideas que se refieren al orden del mundo están sostenidas por la Esperanza.”

Ya con un pie en casa, las y los viajeros escucharon una cita de Gandhi a María Zambrano:

“Hay una esperanza que nada espera, que se alimenta de su propia incertidumbre: la esperanza creadora, la que extrae del vacío, de la adversidad, de la oposición, su propia fuerza, sin por eso oponerse a nada.”

La serpiente los recibe, muy cálida, en el País de la Maravillas.

_ ¿Vamos a tu Planeta? _ Preguntó el delfín de Antonio.

_ Sí, yo lo acompaño _ contestó por los dos, el Zorro

_ Les invitó a quedarse aquí descansando, meditando o dialogando _ dijo Alicia. Mi hermana está acá y quiere conocerlos. Además, cómo deben estar cansados ustedes, amigos delfines...

_ No estamos cansados _ dijo el delfín del conejo blanco _ pero nos gustaría tomar un jugo de ambrosía.

_ La Amistad previó esta instancia y vengo con un termo grande que alcanzará para todos _ dijo Alicia.

LXIV

EL PLANETA DELA ESPERANZA 64

EL REGRESO 5

Llegan al Planeta de Antonio

Estaban conversando y bebiendo ambrosía, muy entretenidos, cuando el delfín de Antonio se apartó unos metros, se mostró muy concentrado durante unos instantes y, luego, comunicó que recibió un mensaje de Gabriela Mistral.

_ Los saluda con mucho afecto, siguió la visita de ustedes al Planeta de la Esperanza desde el País de la Poesía y recuerda dos frases sobre la Esperanza de mujeres muy especiales, muy en la

situación límites para encarar la esperanza, Ana Frank y Helen Keller.

“No pienso en toda la desgracia, sino en toda la belleza que aún permanece”, escribió Ana Frank, en su refugio.

“Nada se puede hacer sin esperanza y confianza”, expresó la incansable, Helen Keller.

_ Vamos conversando en el camino _ dijo el delfín del zorro, _ ¿No es cierto, Antonio, que nos darás jugo de ambrosía mezclado con jugo de baobab cuando lleguemos a tu planeta?

_ Por supuesto _ expresó Antonio, sonriendo _ la Alegría también fue previsor y la sub personalidad básica del baobab no se ha movido del Planeta.

Antes de planetizar, los dos delfines, Antonio y el Zorro vieron cómo la Rosa y el Baobab se

movían haciendo un saludo de bienvenida con todo el cuerpo.

Al saludar, se sintió la confirmación de que la Alegría y la Amistad estaban muy presentes.

Adaptándose al pequeño espacio disponible, los dos delfines se ubicaron en los mejores asientos que el baobab pudo disponer trabajando con sus ramas como un experto artesano.

LV

EL PLANETA DE LA ESPERANZA 65

EL REGRESO 6

Instalados en ramas del baobab, los dos delfines y el zorro miraban con emoción el diálogo sin palabras entre la Rosa y Antonio.

Fuero unos instantes con una extraña semejanza con la eternidad.

La Rosa, muy entera, sólo preguntó: _ ¿Te das cuenta, ex Príncipe, cómo se llama esto que ocurre entre nosotros?

Sabía que no tenía sentido esperar la respuesta.

Lo dijo lentamente: *Su nombre es Amistad.*

A Antonio se le humedecieron los ojos cuando los dos delfines y el zorro repitieron cantando: su nombre es amistad.

Antonio sólo alcanzó a decir:

_ Aprendo que por ahí va el sentido de la Casa de la Egoemia, de la familia de la Esperanza, el Cuidado, el Coraje de ser, la Alegría, la Amistad, ustedes los delfines, tu mi gran amigo Zorro, Alicia y su mundo, el Planeta de la Esperanza _ y no pudo continuar, porque los tres visitantes partieron al grito de “al abrazo”, muy alegres, el zorro de pie con una pierna en cada delfín.

LVI

EL REGRESO 7

La visita de la Esperanza

Final

Se empezaban a sentir, muy tenues, los pasos de la Aurora, mientras el diálogo de la Rosa y Antonio proseguía fluido, sin dar muestras de fatiga, cuando, desde la cima del baobab, se sintió una voz que resonó como muy cercana, advirtiendo: _ Soy la Esperanza, perdón, escuché todo... voy bajando.

Fueron sólo segundos y allí estaba la Esperanza saludando y expresando su contento por haberlos visto en su planeta.

_ Tú estabas distinta, le dijo a la Rosa...no nos sacaremos la suerte entre seres... como nosotros. Les quiero ofrecer un complemento del viaje. Es intentar contestar a una pregunta. Convérselo entre ustedes, mientras yo hablo con el Baobab.

La Rosa y Antonio, con ese pudor propio de las personas favorecidas por algo especial, inaccesible para otros, sólo pensaron en no hacer esperar... a la Esperanza.

Resuelta la tarea, la Rosa propuso que la enunciara Antonio, porque es más extrovertido, viaja, comparte.

_ Nuestra pregunta es muy simple _ dijo Antonio. _ Esperanza: ¿Cuál es tu principal esperanza con respecto a los humanos?

_ Aparentemente es muy simple _ contestó Esperanza _ pero mi espera, muy activa, ha sido muy larga. Espero, creo, me comprometo, trabajo,

porque los humanos conozcan, se integren, agradezcan, se hagan cargo y desarrollen todas las posibilidades inherentes a su condición. Diálogos como los que ustedes han tenido esta noche son granos de arena en ese camino. Gracias por ello _ dijo mientras se despedía y partía a reunirse con el Cuidado, de visita en el Planeta del Asombro.



INDICE

Prólogo.....	9
I Alicia y el Principito Antonio con la Alegría y la Amistad en el Planeta de la Esperanza... 19	
II Se percibe una alta Alegremia.....	21
III Llega Ernst Bloch.....	28
IV Llega el Sentido se recuerda a Pandora.....	31
V Conversan Herman Hesse y.....	37
VI Alicia interroga a Esperanza.....	42
VII Amistad introduce a Higia.....	46
VIII Al corazón de la Esperanza llegan.....	50
LX La Alegremia y una Sonrisa.....	52
X Las hermanas Confianza y los.....	55
XI La Utopía llega al Planeta	60

XII	Noche, Poesía y Esperanza.....	64
XIII	El Jardín del Asombro y.....	71
XIV	Azul y su nacimiento	74
XV	Aparecen cigarras y.....	77
XVI	El jardín del asombro y el.....	84
XVII	En el escritorio de la esperanza.....	90
XVIII	La conversación (1)	95
XIX	La conversación saludable.....	100
XX	La conversación saludable, el	104
XXI	La Espontaneidad.....	108
XXII	El Cuidado.....	110
XXIII	Preguntas a la Esperanza.....	114
XXIV	La luna del Planeta de la Esperanza.....	117
XXV	La Esperanza y el Coraje de Ser.....	120
XXVI	En la luna del Planeta de la Esperanza.....	124

XXVII El árbol de los amigos.....	127
XXVIII Visita a la luna del planeta y su bosque...	130
XXIX En el bosque de la luna del.....	135
XXX En la luna del Planeta de la Esperanza (5)...	137
XXXI La luna del Planeta de la Esperanza (6).....	142
XXXII La luna de la luna del Planeta (1).....	145
XXXIII La luna de la luna del Planeta (2).....	147
XXXIV La luna de la luna del Planeta (5).....	149
XXXV La luna de la luna del Planeta (6).....	153
XXXVI La luna de la luna del Planeta (7).....	155
XXXVII La luna de la luna del Planeta (8).....	158
XXXVIII La luna de la luna del planeta (9).....	160
XXXIX La luna de la luna del Planeta (10).....	163
XL La luna de la luna del Planeta (11).....	168
XLI La luna de la luna del Planeta (12).....	172

XLII	La luna de la luna del Planeta (13).....	177
XLIII	La luna de la luna del Planeta (14).....	182
XLIV	La luna de la luna del Planeta (15).....	185
XLV	La luna de la luna del Planeta (16).....	189
XLVI	La luna de la luna del Planeta (17).....	192
XLVII	La luna de la luna del Planeta (18).....	195
XLVIII	La luna de la luna del Planeta (19).....	199
XLIX	La luna de la luna del Planeta (20).....	202
L	La luna de la luna del Planeta (21).....	206
LI	La luna de la luna del Planeta (22).....	210
LII	La luna de la luna del Planeta (23).....	213
LIII	La luna de la luna del Planeta (24).....	215
LIV	Regreso a la luna del Planeta de.....	219
LV	Regreso al Planeta de la Esperanza.....	222
LVI	Regreso al Planeta de la Esperanza.....	225

LVII	Regreso al Planeta de la Esperanza (2).....	229
LVIII	Regreso al Planeta de la Esperanza (3).....	232
LIX	Regreso al Planeta de la Esperanza (4).....	235
LX	La Partida (1).....	238
LX	El Regreso (2).....	240
LXII	El Regreso (3).....	242
LXIII	El Regreso (4).....	245
LXIV	El Planeta de la Esperanza 64.....	248
LV	El Planeta de La Esperanza 65.....	251
LVI	El Regreso (7).....	253

SANTIAGO DE CHILE, 2017

